

LA RECONFIGURACIÓN DE LOS ROLES DE GÉNERO DENTRO DEL
CONTEXTO FAMILIAR, EN MUJERES RESIDENTES EN LA CIUDAD DE PEREIRA
Y EN CONDICIÓN DE RETORNO ENTRE LOS AÑOS 2000 Y 2014

Claudia María Castaño Rodas

Máryoris Margarita Mejía González

Universidad Tecnológica de Pereira

Facultad Ciencias de la Educación

Maestría en Migraciones Internacionales

2015

LA RECONFIGURACION DE LOS ROLES DE GÉNERO DENTRO DEL
CONTEXTO FAMILIAR, EN MUJERES RESIDENTES EN LA CIUDAD DE PEREIRA
Y EN CONDICIÓN DE RETORNO ENTRE LOS AÑOS 2000 Y 2014

Claudia María Castaño Rodas

Máryoris Margarita Mejía González

Asesor. Dr. José Rubiel Bedoya Sánchez

Trabajo para optar el título de Magister en Migraciones Internacionales

Universidad Tecnológica de Pereira

Facultad Ciencias de la Educación

Maestría en Migraciones Internacionales

2015

Nota de aceptación

Firma de Director de Tesis

Firma del Codirector de Tesis

Firma del Jurado

Pereira, noviembre de 2015.

Dedicatoria

Agradecimientos a Dios, a la vida y a los seres que acompañan nuestro camino, por el apoyo incondicional.

Contenido

Resumen	12
Introducción	14
1. Antecedentes	18
1.1 Investigaciones sobre mujer y retorno	18
1.2 Investigaciones sobre familia y migraciones internacionales	18
2. Planteamiento del problema	22
3. Objetivos.....	24
3.1 Objetivo	general
.....	24
3.2 Objetivos específicos.....	24
4. Justificación.....	25
5. Marco teórico	27
5.1 Migración internacional.....	27
5.2 Roles de género	28
5.3 Mujer y migración internacional	29
5.4 Retorno.....	31
5.5 Feminización de la migración y retorno	32
5.6 Familia transnacional.....	34
6. Diseño metodológico	36
6.1 Instrumento de recolección de la información.....	37
6.2 Trabajo de campo.....	38
6.3 Análisis de la Información	39
7. La reconfiguración de los roles de género dentro del contexto familiar, en mujeres residentes en la ciudad de Pereira y en condición de retorno entre los años 2000 y 2014	40
7.1 De migración masculina a migración femenina: Acto reflejo del cambio en el rol de la mujer en la familia.....	40
7.1.1 Contexto: de migración masculina a migración femenina	40
7.2 Caracterización de la mujer retornada antes de su proceso migratorio y su rol en la familia	54
8. Familia transnacional, una forma de “seguir viviendo” en la distancia	67
8.1 “Seguir Viviendo”, Una opción más de construir familia en la distancia.	67

9. De regreso a casa: factores y reconfiguración en los roles de la mujer dentro de la familia, en la migración de retorno.....	88
9.1 De regreso a casa.....	93
9.2 Clasificación por conformación del núcleo familiar antes, durante y después de la experiencia migratoria.	96
9.3 Relacional	101
9.4 Aspecto económico.....	106
9.5 Económico- Relacional.....	108
10. Conclusiones.....	113
11. Recomendaciones.....	115
12. Referencias.....	117
13. Apéndice	123

Lista de figuras

Figura 1. Destinos de la migración colombiana	49
Figura 2. Destino migratorio de las mujeres sujeto de estudio.....	56
Figura 3. Rol de las mujeres sujeto de estudio al momento de emigrar	56
Figura 4. Actividad laboral de las mujeres sujeto de estudio al momento de emigrar .	57
Figura 5. Estado civil al momento de emigrar de las mujeres sujeto de estudio.....	58
Figura 6. Motivo para emigrar de las mujeres sujeto de estudio	62
Figura 7. Motivos para emigrar del 20% de las mujeres que no viajó por su situación económica o por reintegración familiar	63
Figura 8. Nivel de escolaridad de las mujeres sujeto de estudio al momento de emigrar	64
Figura 9. Compañía en la migración	68
Figura 10. Acompañantes de la migración	69
Figura 11. Rol desempeñado en país de destino.....	71
Figura 12. Variedad de oficios realizados por las 28 mujeres trabajadoras	73
Figura 13. Envío de remesas.....	76
Figura 14. Frecuencia envío de remesas.....	77
Figura 15. Composición familiar al momento de emigrar	80
Figura 16. Decisión sobre el uso de las remesas enviadas por las mujeres migrantes .	81
Figura 17. Medios de comunicación usados durante la migración.....	83
Figura 19. Colombia. Saldos migratorios de nacionales 1996-2008 y retornos estimados 2004-2008.....	90
Figura 20. Clasificación de las mujeres sujeto de estudio por condición migratoria durante la migración	95

Lista de tablas

Tabla 1: Evolución de la migración colombiana a España por sexo	49
Tabla 2. Migraciones departamento de Risaralda	51
Tabla 3. Distribución de los hogares con migrantes en el exterior del departamento de Risaralda	51
Tabla 4. Año de la migración de las mujeres sujeto de estudio.....	55
Tabla 5. Actividad laboral al momento de emigrar/Rol al momento de emigrar de las mujeres sujeto de estudio.....	58
Tabla 6. Rol al momento de emigrar/Estado civil al momento de emigrar de las mujeres sujeto de estudio.....	60
Tabla 8. Compañía en la migración Vs Emigración por reintegración familiar.....	70
Tabla 9. Nivel de escolaridad Vs Actividad desempeñada en destino	74
Tabla 10. Actividad desempeñada en destino Vs Envío de remesas	75
Tabla 11. Acompañamiento en la migración Vs Envío de remesas	76
Tabla 12. Rol al emigrar Vs Asumir el mismo rol en la distancia	79
Tabla 13. Edad de retorno y actual de las mujeres sujeto de estudio y su año de retorno	93
Tabla 14. Composición familiar antes, durante y después de la experiencia migratoria de las mujeres sujeto de estudio	96
Tabla 15. Estado civil de las mujeres al momento de migrar y al retornar	103
Tabla 16. Estado civil de las mujeres al momento de retornar/ Motivo para retornar	104
Tabla 17. Rol al momento de retornar/Estado civil al momento de retornar	105
Tabla 18. Rol al momento del retorno de las mujeres/Encargados de labores domésticas posterior a la migración de las mujeres	106
Tabla 19. Actividad laboral de las mujeres antes de migrar/Ocupación actual.....	107
Tabla 20. Ocupación actual de las mujeres retornadas/Rol al momento de retornar .	109
Tabla de contingencia Ocupación actual. * Rol al momento de retornar.....	109
Tabla 21. Rol al momento de migrar/Rol al momento de retornar.....	110
Tabla 22. Rol al momento de emigrar/Desempeño del mismo rol al retornar	111
Tabla 23. Posibilidad de asumir rol en la distancia/Desempeño del mismo rol al retornar.....	112

Lista de apéndices

Apéndice A. Cuestionario la reconfiguración de los roles de género en las familias de las mujeres en condición de retorno	1233
Apéndice B. Proceso migratorio y retorno	1277
Apéndice C. Familia, roles y funciones.....	1322
Apéndice D. Cecepción frente a los cambios de roles	1344

Resumen

La investigación busca el acercamiento a los cambios y transformaciones de roles que presenta un grupo de mujeres al interior de sus familias, luego de vivir una experiencia migratoria internacional y cuyo momento de retorno ocurre entre los años 2000 y 2014.

Las protagonistas de la movilidad internacional, residentes en la ciudad de Pereira, fueron mujeres y madres que vivieron situaciones propias del proceso migratorio y por ende asociadas a los roles de género.

Se evidencia cómo estas transformaciones modificaron y reconfiguraron las formas en que se tejen las relaciones al interior de las familias de las mujeres retornadas, donde aspectos como la proveeduría, el ejercicio de la autoridad y otros elementos propios de la cotidianidad de las personas, generaron cambios ambiguos pero, significativos en las dinámicas más próximas de las estas mujeres y sus familias.

Palabras clave: Migración internacional, familia, género, roles de género.

Abstract

This research looked for making an approach to the changes in the roles and it's transformations inside their families in a group of women, after those women lived an international migration experience and their return time had place between 2000 and 2014.

These international mobility protagonists, Pereira city residents, were women and mothers who lived typical situations from the migration process and these situations are therefore, associated with gender roles.

It was evident how these transformations have modified and reconfigured the relationships into their families, where aspects such as be provider, make authority practices and other normal life elements can or cannot generate significant changes in those women and their families dynamics.

Key words: International immigration, family, gender, gender roles.

Introducción

En Colombia existen varias investigaciones tendientes a explicar la relación de la categoría de género con fenómenos como la migración internacional, el desplazamiento forzado y la calidad de vida; pero disminuyen las aproximaciones que identifican las transformaciones presentes en las mujeres, quienes viven de diferentes maneras la migración internacional y los cambios que se dan en las relaciones y roles de género al interior de su grupo primario.

Al hacer un recorrido por la historia de las migraciones, se reconoce que aunque siempre ha habido mujeres migrantes, el protagonismo se lo han llevado los hombres, porque al parecer se ha asociado la migración de ellas a situaciones de reintegración familiar, estudios y en algunos casos demandas para trabajos específicos, desconociendo su impacto en la realización de funciones de alta demanda en países desarrollados y así mismo, en la contribución al sostenimiento económico de sus familias con el envío de remesas, que impactan de manera directa en la economía regional y nacional.

Bidegain (1998:50) menciona que la feminización de los flujos actuales está estrechamente ligada a la feminización de la pobreza, donde la segunda situación se presenta por diversas razones como el bajo y desigual nivel de ingreso de las mujeres, liderazgo en el hogar, cambios en la estructura familiar, restricción de la participación en derechos civiles y en la vida económica, bajo acceso a la educación, y origen étnico.

También menciona el autor, que la década de los ochenta resultó ser especialmente penosa para las poblaciones latinoamericanas debido a los programas de ajuste, donde muchas de estas mujeres se vieron desplazadas del campo a la ciudad por los problemas económicos muy estudiados de dicha época y así mismo, situaciones particulares como el desplazamiento forzado en Colombia debido a la violencia (Bidegain, 1998:58).

Por estas y otras razones, estas mujeres se emplearon en diferentes empresas nacionales y multinacionales donde se vieron explotadas, subcontratadas o sometidas a trabajos domésticos forzosos y en otros casos, se dedicaron a las ventas ambulantes o a la prostitución.

Las transformaciones a las que se someten las mujeres y los cambios sucedidos en regiones desarrolladas, hizo que los ciudadanos latinoamericanos pensarán en la migración como forma de cambiar su presente y mejorar las condiciones de su familia para un mejor futuro. Para el caso de las mujeres latinas, el incremento en la demanda de los trabajos domésticos en países desarrollados, hizo que se incrementara el flujo de mujeres migrantes que en la mayoría de los casos, empezaron siguiendo a su esposo o compañero, pionero en la migración, para luego atreverse a tomar la iniciativa de viajar. Es esta situación, la que hace que la migración de hombres y mujeres se empiece a mirar de una manera diferenciada por cuestiones de género, que impactan en la dinámica familiar y social.

Hay diversidad de estudios sobre migración, remesas, impactos de la migración en la familia, los hijos, con diferentes miradas y posiciones; pero debido a nuevas situaciones o crisis económicas, se ha venido estudiando la migración de retorno o el retorno, por ser una situación cada vez más común en países como Colombia, el cual tiene una gran diáspora en

España, desde donde algunos migrantes decidieron regresar por el cambio en las condiciones económicas y laborales.

Así como la perspectiva de género describe las diferencias entre hombres y mujeres migrantes, el retorno puede suponer la misma situación, por lo que se hace apremiante darle una mirada diferente al retorno de estas últimas, por las particularidades que esta dinámica está tomando y las situaciones que se gestan al interior de la misma, para observar la nueva estructura y configuración que toman los hogares cuando la mujer migrante decide establecerse nuevamente en su hogar, con los miembros que al regresar la componen.

Sobre la temática de género y migración internacional se encuentra suficiente bibliografía; al contrario sucede al revisar el estado del arte sobre género y retorno, pues no se presenta el mismo flujo de información, porque el retorno en Colombia es un tema que ha sido poco estudiado.

Por lo anterior, la investigación pretende el estudio y análisis del cambio en el ejercicio de los roles atribuidos socialmente a la mujer que ha vivido una experiencia migratoria y posteriormente retorna al hogar, para así comprender qué ha sucedido con ella respecto a la práctica de dichos roles. También se busca el estudio de la mujer como protagonista de la migración, especialmente y en primera instancia, su retorno.

Se parte de la migración como una decisión de familia relacionada con el contexto familiar y social y posteriormente se eleva el papel y rol desempeñado por la mujer, al ser en muchos casos cabeza de familia y tener que hacer el sacrificio de separarse de sus hijos. Por otro lado, el estudio del impacto y consecuencias que tiene el “regresar” a un hogar cuyos cambios no han sido protagonizados ni visualizados de manera directa por ella, pero

que sin su migración, no habían sucedido en la misma medida ni con las mismas posibilidades.

También, se busca aportar un nuevo estudio sobre el reintegro de estas personas a la sociedad de origen, proyectando la utilidad que pueda tener en un futuro para el diseño de políticas públicas y documentar la respuesta a la pregunta de investigación para la adquisición de un nuevo conocimiento sobre el tema en el ámbito internacional.

En este sentido, es necesario precisar que se usarán instrumentos de recolección de información como encuestas, guía de entrevista y diarios de campo, a mujeres residentes en la ciudad de Pereira que tienen experiencias migratorias y de retorno significativas, buscando no sólo preguntar por aquellos efectos estructurales asociados al proceso migratorio y de retorno, sino intentar reescribirlos e interpretarlos al ponerlos en relación con el modo en que el rol de estas mujeres se reconfigura, lo que lleva por consiguiente a una reconfiguración del papel de la familia en la sociedad.

1. Antecedentes

1.1 Investigaciones sobre mujer y retorno

Es aquí donde se reconoce la importancia de generar un nuevo conocimiento a partir del trabajo de investigación; pues al hacer las primeras indagaciones sobre el tema, se evidencia que aunque hay gran número de documentos sobre género y migración; algunos que se relacionan en la bibliografía, tratan de manera indirecta la relación objeto de estudio, pues hablan sobre las identidades del retorno, su perspectiva, la reinserción de migrantes y aprendizajes sobre reagrupación familiar.

1.2 Investigaciones sobre familia y migraciones internacionales

A nivel internacional se ha realizado una serie de investigaciones que da cuenta de la relación bidireccional existente entre los cambios al interior de la familia y la experiencia migratoria de uno de sus integrantes. En países como México se han realizado acercamientos de la migración mexicana hacia Estados Unidos desde una perspectiva de género, donde (Briones, 2003:32) realiza un análisis de diferentes estudio que señalan cómo se están presentando cambios de roles al interior de la familia.

Así mismo, Cárdenas (1983:41) desarrolló una investigación en Chavinda Michoacán donde encontró que hombres y mujeres cumplían roles diferentes en las lógicas de la movilidad; donde al tocar el tema de la migración era el hombre quien debía viajar a los Estados Unidos, mientras, la mujer se quedaba al cuidado de los hijos y del hogar además,

de estar sometida al estricto control social que se ejercía por cómo debía ser su comportamiento.

En 1988, Mummert encontró como resultado de 16 investigaciones en Michoacán que la mujer del migrante como la mujer migrante, habían asumido nuevos papeles:

1. porque permite y apoya económicamente a su pareja a emigrar
2. porque al migrar ayuda con el sostenimiento del hogar.

Así mismo, lo compara con un estudio realizado en Estados Unidos (California), donde Hondagneu (2003) se pregunta sobre los elementos del poder patriarcal que son construidos y reconstruidos en las relaciones familiares y cómo estas relaciones patriarcales son reproducidas a través de la migración. En conclusión, Mummert (1988) reconoce que las relaciones de género establecidas al interior de la familia son determinantes a la hora de tomar la decisión de quien migra.

Por su parte Hirsch (1999) en la comparación de dos generaciones migrantes de un pueblo en Jalisco, citado por Vega Briones en su estudio denominado “La migración mexicana a Estados Unidos desde una perspectiva de género” hecho en el 2002, encontró que el contexto histórico más que los procesos migratorios, ha venido cambiando las relaciones entre los géneros. Utiliza el término de nueva generación de migrantes donde el hombre no ve un desafío de parte de la mujer al encontrarse frente a desacuerdos con ella, pues se establecen relaciones de confianza, respeto y se pueden llegar a tomar decisiones en conjunto, valorando el hombre la nueva capacidad proveedora de la mujer.

Herrera & Carrillo (2005), realizaron dos investigaciones enfocadas a mirar los cambios provocados por la migración en las estructuras familiares y la situación de los hijos que se

quedan. La primera se desarrolló en la zona sur de Ecuador, en las provincias de Azuay, Cañar y Loja, en zonas tanto rurales como urbanas, que combinan emigración a España y a Estados Unidos. La segunda se realizó en las ciudades de Quito y Guayaquil, en donde la emigración ha sido predominantemente a España e Italia. Las investigaciones fueron eminentemente cualitativas y se basaron en entrevistas a profundidad realizadas a jóvenes hijos e hijas de migrantes, familiares que se han quedado a su cargo, maestros y personal educativo, que a continuación se presentan algunos de los hallazgos:

1. El bienestar económico de los estudiantes con padres y madres emigrantes es observado, pero no siempre valorado.
2. Frecuentemente, las percepciones sobre los impactos de la migración en los jóvenes y sus familias son negativas. En ellas predomina una concepción moralista y «psicologista» sobre una visión social, económica o política de la migración, en donde se resaltan principalmente temas de desestructuración y destrucción de las familias y de pérdida de valores.

Un elemento común encontrado en los casos anteriores, es que las familias de emigrantes hacen por la educación como mecanismo de movilidad y/o prestigio social.

En Colombia López y Loaiza (2009) en su estudio analizan las implicaciones de la migración internacional en la satisfacción de necesidades y en las interacciones familiares, cuando el padre o la madre emigran y sus hijos e hijas, niños, niñas y/o adolescentes quedan a cargo de otros parientes.

Los datos se obtuvieron de cien familias de los nueve municipios de la Región Eje Cafetero Colombiano, con mayor participación de hogares con emigrantes; se aplicaron

entrevistas a profundidad en trabajo de campo a cuidadores, cuidadoras y menores, en zonas urbanas.

En el artículo exponen las características de las familias, la satisfacción de necesidades, los sentimientos y emociones en las interacciones, las prácticas de cuidado y algunas discusiones a considerar en futuros estudios. Las autoras confirman que la decisión de migrar es un hecho familiar en el cual el factor principal es el económico con factores explícitos como:

1. Se afirma la mayor presencia de las mujeres y el costo emocional para las abuelas, tías o hermanas, a quienes, en muchos casos, se les traslada la autoridad por la resignificación de los lazos afectivos con los menores y las menores que quedan a su cargo.
2. Se reafirman los efectos profundos de la migración en la manera en que la familia se organiza y busca funcionar.
3. Se ratifica una percepción positiva acerca de la migración como estrategia para superar demandas de recursos que por lo general, alcanzan para cubrir el consumo inmediato de los hogares.
4. Se confirma la salida de hombres y mujeres en edad productiva
5. Se entiende el tema de las remesas como una manifestación de altruismo en la familia, diferenciable por género.

2. Planteamiento del problema

Al momento de hablar del concepto de familia según la Constitución Colombiana (1991), se hace mención a la unión que establecen un hombre y una mujer para desarrollarse juntos como pareja ,ya sea bajo la unión matrimonial o marital de hecho, que luego se amplía o transforma por los lazos de consanguinidad al engendrar y tener hijos. Pero esta familia no se desarrolla sólo por estos vínculos de afinidad y filiación, sino por la estructura y características de la sociedad donde se establece, implicando algunas reformas en su composición y desarrollo por fenómenos internos y/o externos que los afectan y motivan o a veces obligan a una transformación parcial o total de dicha composición familiar.

Para la sociedad colombiana y específicamente la de la zona cafetera, el papel de la familia es primordial y a la mujer se le han atribuido responsabilidades asociadas al cuidado y protección en el ámbito de lo privado, donde al hombre se le ha enseñado que debe encargarse del sostenimiento económico y de la proveeduría de su familia y a ella, que debe desempeñar labores relacionada con el hogar. En este contexto, la familia siempre ha tenido esa composición y algunos fenómenos actuales de transformación de la sociedad, han permeado en mayor grado esta estructura patriarcal.

En los elementos de transformación del núcleo familiar se encuentra la migración, que se viene presentando con mayor intensidad en las últimas décadas de la historia colombiana y que en el eje cafetero alcanza un nivel protagónico en la vida de gran cantidad de familias. Según datos del Censo del DANE del 2005, la región alcanza un 25% de su población en el exterior.

Es por ello que se ha estudiado y abordado lo que sucede al interior de una familia cuyo integrante o integrantes deciden emigrar, debido a la coyuntura social y económica actual; así, se hace necesario estudiar los acontecimientos más próximos al interior de las familias cuando después de un proceso migratorio, estos integrantes regresan y se convierten en retornados, ubicándose nuevamente dentro de este núcleo, potenciando o no procesos de reorganización en su interior, haciéndose necesario tomar otros roles para seguir con el desarrollo de esta “misma” familia.

Así mismo, el papel de la mujer dentro de su familia, se asume que el impacto producido por su migración y ausencia, se hace notorio para los miembros que quedan, quienes también se deben acomodar y acoplar a esta nueva vida sin ese miembro que era responsable del cuidado y protección de los otros.

Teniendo en cuenta lo anterior, y en aras de la presente investigación se formula la siguiente pregunta de investigación, la cual motiva a estudiar y analizar algunos de los aspectos relacionados con la migración y su impacto en la estructura familiar.

¿Cómo se reconfiguran los roles de la mujer al interior de un grupo de familias, cuando ésta retorna al hogar después de participar en la migración internacional?

3. Objetivos

3.1 Objetivo general

Describir las reconfiguraciones que se presentan en los roles de la mujer al interior de un grupo de familias, cuando ésta retorna al hogar después de participar en la migración internacional.

3.2 Objetivos específicos

Identificar cuáles eran los roles del integrante femenino al momento de su migración internacional.

Evidenciar el cambio o sostenimiento de roles de este integrante femenino, durante el tiempo de su residencia en el exterior.

Evidenciar los nuevos significados que se tejen en torno a los roles de género, al momento del retorno de la mujer migrante.

4. Justificación

El trabajo de investigación que se quiere realizar para optar por el título de Magister en Migraciones Internacionales, se centra en la comprensión de la reconfiguración de roles que sufre la mujer en condición de retornada al interior de las relaciones familiares, enfocándose en el cambio de roles que se da al momento de emigrar y posteriormente al momento de retornar.

Zapata & Suárez (2012) hablan que al examinar la migración bajo la perspectiva de género se efectúa, la participación y vinculación tanto de hombres como mujeres en el fenómeno, donde es significativo conocer y describir la cantidad de los costos sociales que asumen las mujeres y sus familias en el momento que se presenta el retorno de las primeras, al tener que responder a los cambios que encuentran.

El presente trabajo pretende describir cómo el nuevo rol de la mujer retornada sigue siendo importante para la sociedad; pues ella sigue jugando un papel activo tanto por su inicial y predominante rol materno, como por su aporte económico en condición de migrante, al convertirse en proveedora. Adicionalmente, su retorno es importante por la modificación y mezcla de roles y de cambios de poder que sufre y que afectan a la familia y a las dinámicas sociales y económicas de los lugares donde reside. Esta “nueva familia” es el núcleo de una “nueva” sociedad, donde se hace imperativo reconocer las consecuencias de la crianza y educación de los hijos en su ausencia, la transformación de los afectos y las nuevas estructuras bajo la siguiente concepción de los roles sexuales y familiares.

La realización de este trabajo persigue analizar y documentar lo que sucede con las mujeres y sus familias cuando ellas regresan, cómo se modifican las responsabilidades, el trabajo doméstico, los roles de éstas, las relaciones de poder, entre otras, por medio de la

realización de encuestas, guía de entrevista y diario de campo a mujeres de la ciudad de Pereira que ha tenido una experiencia migratoria significativa y que viene presentando situaciones de retorno.

De esta manera se aspira a aportar mayor información a los estudios y a la documentación existente sobre la migración internacional, específicamente en el tema de retorno analizado desde la perspectiva de género; ya que, según el estado del arte en la temática, se encuentra poca literatura que aborde la reconstrucción de los roles de género en las mujeres en condición de retorno dentro de su contexto familiar.

5. Marco teórico

5.1 Migración internacional

El abordaje de la migración, se refiere a una serie de movimientos poblacionales, que llevan consigo características y particularidades propias de las sociedades en las cuales estos movimientos se gestan. Como lo dice Mejía, (2009) en otras palabras, puede decirse que la migración (o las migraciones) hace referencia a:

Cambios, individuales o colectivos, de espacio de acción, que han acompañado el desarrollo humano, inclusive después de la superación del nomadismo y la decisión de establecerse “permanentemente”. En razón de esto, no parece adecuado referirse al asunto como “fenómeno”, al no tener un carácter novedoso, raro o extraño. (2)

En palabras del mismo autor, “es claro entonces, que la migración y el migrar implican cuando menos, dos espacios, un origen y un destino, aunque pueden involucrar otros que se recorren como áreas de tránsito”. Denominaciones alternativas para el sitio de origen son: de salida, procedencia o expulsión, mientras el destino se acostumbra señalarse como receptor, de llegada, atracción o acogida”, influyendo así en forma decisiva en la configuración y reconfiguración de los grupos humanos (la familia y sociedad.) individuos (mujeres y hombres).

Si bien el migrar, denota en algunas personas el querer responder a unas necesidades específicas, el mismo Mejía señala que en estos casos, es usual que quien migra o contribuye a la decisión de migrar de otros, tenga como propósito algún tipo de mejoría en el bienestar suyo y de las demás personas involucradas, asociado por lo común, a la búsqueda de niveles superiores de ingreso a través de un trabajo en el destino.

Por tanto, investigaciones desarrolladas en occidente, describen que la migración ha sido abordada desde el punto de vista económico, mirada que describe cómo los países de origen son los proveedores de mano de obra (no calificada y calificada) de los países receptores, los que a su vez fomentan y participan activamente en el desarrollo económico, social y cultural de estas naciones.

Desde esta óptica se entiende la movilidad humana como parte de un proceso económico, históricamente marcado por el desplazamiento de una mano de obra con características masculinas: “conformar una mano de obra con las siguientes características: legalidad, masculinidad, ruralidad y temporalidad” (Durand, 2007:77). Por ello, durante mucho tiempo la migración fue un espacio esencialmente pensado para hombres con cierto tipo de características como mediana edad y mano de obra poco calificada, ya que se pensaba que eran ellos los únicos que contribuían al sistema económico de los hogares y que la participación de las mujeres se limitaba al cuidado de los hijos y del hogar.

5.2 Roles de género

Los roles de género son papeles asignados al quehacer de hombres y mujeres, que se instituyen en determinadas acciones para y unos y otros. Este discurso, se sustenta en la existencia de dos sexos que normatizan los cuerpos considerados como masculinos y femeninos y que a su vez, posibilitan que actúen con los códigos sociales y culturales asignados; ello, hace que las prácticas sociales tengan un significado distinto para mujeres y hombres, pues están siendo leídas desde discursos diferentes.

Es así como el rol tradicional femenino se caracteriza ante todo por estar centrado en el ámbito privado, por el interés y cuidado de las relaciones íntimas; la feminidad como característica de personalidad incluye aspectos como la afectuosidad, la lealtad, la sensibilidad a las necesidades ajenas, la capacidad de comprensión, la ternura, entre otras; además, ha estado ceñida a la esfera familiar, al cuidado de los miembros, atención de las tareas domésticas y por tanto, no desarrollan su asertividad, su autonomía e independencia ni su actuación más allá del contexto familiar.

En el caso de los hombres, estos asumen el rol del proveedor y quien maneja todo el ámbito público como la economía, política, legislación, religión, educación, entre otras.

Los roles están caracterizados porque son modos de comportamiento estandarizados, establecidos por la sociedad y transmitidos de generación en generación, que han permitido de manera histórica y social el fomento para los hombres y el impedimento para las mujeres en una serie de aptitudes, intereses, valores, rasgos de personalidad y viceversa.

5.3 Mujer y migración internacional

La participación de la mujer en la migración internacional, denominada en la actualidad como “migración femenina”, hizo parte de un tema invisible por mucho tiempo; los primeros informes realizados por las Naciones Unidas a partir de la década de los 60 sobre este tipo de migración, sólo proporcionaban datos estadísticos referenciando la división del trabajo por género dentro de la población migrante. Por algo más de 40 años las migraciones femeninas fueron sólo un aparte de datos netamente estadísticos; para ese entonces existían 35 millones de migrantes mujeres y 40 millones de migrantes varones. (Migraciones Observatorio de Colombiano, 2007)

Para el año 2000, a pesar que el número de migrantes se había duplicado, la brecha entre migración masculina y femenina permaneció siendo la misma; 85 millones de migrantes femeninas contra 90 millones de migrantes masculinos. Aun así, la estimación de esas mujeres migrantes a la fecha de la realización del estudio, ya representaba aproximadamente la mitad de los migrantes a nivel mundial.

Aunque el conjunto de aspectos relacionados con las causas de la migración como la falta de oportunidades económicas, las expectativas de mejora y promoción que no se satisfacen en el lugar de origen, cambios culturales, salir de la pobreza, la persecución política, las presiones sociales y familiares o la discriminación de género, entre otros, suele ser el mismo tanto para hombres como mujeres. Las oportunidades de estas últimas para migrar legalmente han sido mucho más limitadas que en el caso de los hombres, debido a que en la mayoría de los casos, los esfuerzos para reclutar migrantes está dirigido a las áreas de empleo tradicionalmente masculino, como la agricultura y la construcción y las mujeres se ven frecuentemente en situación de vulnerabilidad al ser empleadas en trabajos mal remunerados, en situaciones precarias y en trabajos informales que aumentan su invisibilidad.

Para el caso de Colombia los datos estadísticos dan un panorama un poco más claro. En el texto Género y remesas. Migración colombiana del AMCO hacia España, realizado por la Organización Internacional para las Migraciones en el año 2007, se muestra una visión más notoria del tema: El flujo colombiano se caracteriza por su feminización, que en los primeros años de la migración era bastante alta. Para el año 2000, la población colombiana migrante se duplica respecto al año anterior, donde el 69,79% de los colombianos con residencia legal en España, era mujeres.

Este grado de feminización ha ido descendiendo paulatinamente, pero sigue siendo significativo; según los datos correspondientes a septiembre de 2005, del total de los colombianos con tarjeta de residencia en vigor en dicho país, el 57,53% era mujeres, cifra similar a los empadronados ese mismo año, con un 56,3% respectivamente. La evolución de las autorizaciones para trabajar concedidas a colombianos refleja este descenso en la feminización del colectivo.

Mientras que en el año 2000 del total de autorizaciones para trabajar concedidas a colombianos fue del 66,3% para mujeres, en el 2005 este porcentaje descendió al 53,9%. La disminución de la feminización parece indicar una progresiva incorporación de los hombres a un flujo migratorio que en sus inicios fue emprendido por mujeres, quienes posteriormente, han ido reunificando a esposos, hermanos y otros familiares varones.

5.4 Retorno

Según la Organización Internacional para las Migraciones-OIM, la migración de retorno continúa siendo el gran capítulo por escribirse en la historia de la migración. Esto puede deberse en parte al hecho de que, en el pasado, muchos retornos se daban de manera espontánea y, por tanto, no se registraban y no se percibían como un aspecto que requerida el mismo nivel de supervisión como los casos que implicaban el reasentamiento y la integración.

La migración de retorno es un área relativamente nueva de la migración que no tiene un significado estándar en la política, el derecho nacional o internacional. La OIM describe que desde el punto de vista de la gestión de la migración, los retornos ocurren en su mayoría de tres maneras, independientemente de la condición de la persona en el país de destino:

1. Voluntarios sin obligación. Cuando los inmigrantes deciden en cualquier momento durante su estancia volver a su país de origen por voluntad propia y por su cuenta.
2. Voluntarios obligados. Cuando las personas se encuentran al final de su condición de protección temporal, se rechaza el asilo, o no pueden permanecer y eligen volver por su propia voluntad.
3. Involuntarios. Como resultado de la orden de deportación dictada por las autoridades del Estado de destino.

La Definición de retorno se refiere “como el regreso de un migrante internacional a su país de origen, con intención de restablecer su residencia en él, independientemente de la duración de su estadía en el exterior y de la eventualidad de una reemigración posterior” (Mejía, Ortiz, Puerta, Mena, & Díaz, 2009, p. 39) y para estos autores, de acuerdo al estudio realizado para analizar el caso del retorno en Pereira y su área metropolitana, describen que en general “se regresa” cuando a. Se consideran cumplidas las metas (que con frecuencia se redefinen), b. Se acepta la derrota (nostalgia, inadaptación, insatisfacción de expectativas, no se alcanza la regularidad, c. Surgen nuevas situaciones en origen (familiares, laborales) y d. Se es deportado.

5.5 Feminización de la migración y retorno

El género como categoría analítica que en lo social, corresponde al sexo anatómico y fisiológico de las ciencias biológicas, es definido por (Rubin, 1986:5) como el conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana y en el que se satisfacen esas necesidades humanas transformadas, asignando determinados modos de actuar a hombres y mujeres y que la sociedad lo instituye en determinadas acciones para unos y otros y es a través de las instituciones

socializadoras, que hombres y mujeres interiorizan los roles que les han sido destinados, de tal manera que no son asumidos como imposiciones externas, sino como características de la personalidad diferenciada de cada uno.

De este modo, la familia realiza la crianza y educación de los hijos bajo la división de roles sexuales: los hombres asumen la responsabilidad de los ingresos económicos y desarrollan el tipo de personalidad “adecuada” para cumplir con esta tarea; las mujeres deben asegurar el cuidado de los hijos y transmitirles las normas sociales básicas, adquieren a su vez la personalidad apropiada para esta función.

Para el caso de ellas, estas deben asumir actitudes propias de las personas que llevan a cabo el ejercicio de crianza y de cuidado al interior de los hogares, garantizando así cierto equilibrio en la manera como se tejen las relaciones en el hogar y su actitud sumisa, garantiza la permanencia de la pareja como punto central de la unión familiar.

Se puede afirmar entonces, que la feminización de la migración podría reconfigurar la relación de roles de géneros existentes en el hogar al momento de migrar, debido a la vinculación de las mujeres a otros espacios de los cuales habían sido excluidas, ampliando el rango de acción de las mismas en otros escenarios no pensado para ellas.

“En las últimas décadas la proporción de mujeres que migra para trabajar ha aumentado de forma progresiva y su presencia en algunos flujos específicos, supera la de los hombres; como sujetos activos de las migraciones las mujeres contribuyen al mantenimiento de sus hogares y al desarrollo de sus comunidades de origen mediante el envío de remesas”
(Mejía, 2009:28)

Pero ¿qué sucede al momento del retorno en ese núcleo familiar? Para ello, el concepto de retorno a utilizar es el planteado por el mismo Mejía, quien lo describe con el regreso de un migrante internacional a su país de origen, con intención de restablecer su residencia en él, independientemente de la duración de su estadía en el exterior y de la eventualidad de una reemigración posterior.

La realidad del retorno de la mujer ha brindado la posibilidad de entender más de cerca, cómo las mujeres pueden reconstruir sus relaciones dentro de su núcleo familiar; en ese sentido, una vez que retornaron es importante cuestionarse sobre ¿qué rol asumieron?, ¿qué cambios surgieron?, ¿cómo las afectó?, ¿qué consecuencias trajo consigo el retorno para la posición de la mujer dentro de los vínculos familiares?

En ese orden de ideas, es innegable la relación que existe entre género para este estudio de roles, la migración y el retorno, abarcando con ellos las reconfiguraciones de las relaciones al interior de la familia.

5.6 Familia Transnacional.

La Familia Transnacional es el establecimiento de una nueva forma de seguir “viviendo” en familia en la distancia: ya que las mujeres que migran siguen teniendo contacto con su país de origen al no romper sus lazos familiares.

Para definir transnacionalismo, se trabajó bajo la definición de Ciurlo (2013), quien manifiesta que este focaliza su atención en las relaciones que mantienen los migrantes con los lugares de origen y destino y en el movimiento de personas, bienes, información y material simbólico que atraviesa las fronteras de las naciones.

Como lo manifiestan Bash, S. & Szanton B. (Citado por Ciurlo, 2013) el transnacionalismo adoptado también en el ámbito sociológico, da un paso más en la visión de la migración al conceptualizarla como el proceso por el que los migrantes constituyen campos que unen los países de origen con los de destino. Estos campos o espacios sociales traspasan las fronteras geográficas, políticas y culturales, que les permiten a los migrantes vivir simultáneamente en las dos sociedades y mantener un amplio arco de relaciones sociales y afectivas, así como de oportunidades a través de los confines.

Al aterrizar el concepto transnacional en el ámbito netamente familiar conviene recordar la definición de Bryceson & Vourela (2002), que con el término de “familias transnacionales” designan a aquellas cuyos miembros viven separados, la totalidad o la mayor parte del tiempo, pero que son capaces de establecer vínculos gracias a los cuales se sienten parte de una misma unidad y perciben el propio bienestar en una dimensión colectiva a pesar de la distancia física.

Es así como en ese “seguir viviendo” emergen unos elementos simbólicos como los afectos, los sueños, los anhelos, los valores, la comunicación, entre otros y lo tangible como la presencia, el dinero, las remesas, etc. que nutren todo ese entramado en el que se constituye la dinámica familiar en la distancia.

6. Diseño metodológico

Para desarrollar el trabajo de investigación, la metodología utilizada es la Etnografía, porque permite realizar una descripción e interpretación de la forma como se despliegan los roles de género en las mujeres en condición de retorno dentro del contexto familiar, haciendo posible evidenciar los nuevos significados que se tejen en torno a dichos roles.

Este tipo de investigación tiene como objetivo describir detalladamente los patrones culturales de pequeños grupos de personas. Esta observación constante y el contacto directo con el objeto de estudio, que se complementa con encuestas y diarios de campo, permite al investigador encontrar y analizar información sobre pautas culturales y de comportamiento de dicho objeto de estudio.

Según Briones (2003) el objetivo final de la etnografía es comprender las situaciones sobre la base de los significados que los actores le dan a estos y la correspondiente interpretación, proporcionando un acercamiento a la “nueva” realidad de la familia de la mujer retornada, para caracterizar la dinámica que conlleva esta situación, identificando las nuevas pautas familiares, las formas de interacción y las relaciones de poder.

Es así como a través de la puesta en marcha de la metodología, se logró un acercamiento más acertado a las mujeres que participaron en la investigación, esto permitió la caracterización y descripción de la realidad vivida por ellas y sus familias en todo el proceso migratorio.

Al asumir la etnografía como camino para la descripción de una cultura en particular, se hace un relato detallado del proceso migratorio de la mujer, aterrizado particularmente al rol que ella representaba en su contexto familiar en tres tiempos exactos, el antes, el durante

y el después; Spradley (1979), citado por Sandoval (1996), define los cuatro pasos que se tomaron en cuenta para lograr el objetivo propuesto:

1. Adquisición de herramientas conceptuales. Implica entender conceptos como migración, retorno y roles de género.
2. Gestión de búsqueda de las mujeres participantes en la investigación. Estudio detallado de las mujeres a participar. Pese a las dificultades encontradas, se trató de ser pertinentes para que la información fuera lo más acertada posible.
3. Realización del trabajo de campo. Encuentro con las mujeres participantes en la investigación, aplicación de encuesta, guía de entrevista y la anotación de impresiones en el diario de campo.
4. Descripción de los cambios de roles de la mujer retornada en su contexto familiar.

6.1 Instrumento de recolección de la información

Los instrumentos de recolección de la información fueron

1. encuesta,
2. guía de entrevista y,
3. diario de campo

Donde los dos primero abordaron los siguientes temas:

1. Información socio-demográfica básica.
2. Proceso migratorio y retorno
3. Familia, roles y funciones
4. Percepciones frente a los cambios de roles

Se aplicó una prueba piloto (3 encuestas), que permitió conocer en detalle los cambios necesarios para una mayor comprensión de la encuesta. Los cambios realizados fueron en su mayoría de forma, como agregar en el punto 10 el año de la migración y en el parte e retorno, se le agregó la fecha de este evento, así mismo se agregó el lugar de retorno; en la parte B, pregunta 15, se eliminó la opción de “cambio de vida”, por considerarse un aspecto demasiado general. Adicionalmente se limitó a unas respuestas específicas el punto 28.

En cuanto al diario de campo, se realizó el registro en tiempo real de frases, impresiones y todos aquellos elementos importantes que se presentaron durante la realización de la encuesta y la guía de entrevista.

Vale la pena aclarar que la información recolectada durante la investigación se manejó de forma confidencial y a ella sólo tendrán acceso las investigadoras.

6.2 Trabajo de campo

El primer paso fue seleccionar el grupo de mujeres que participaron en la investigación, a través de una base de datos proporcionada por la Oficina de Migraciones de la Alcaldía de Pereira. El primer contacto se hizo vía telefónica, donde muchas mujeres expresaron su desinterés en participar por haber estado previamente en procesos similares y sentirse sobre interrogadas y “cansadas”. Por ello se optó por la metodología de “bola de nieve” para alcanzar así el número de mujeres propuesto.

El segundo paso fue la aplicación personal de la encuesta y la guía tipo entrevista buscando caracterizar los momentos a documentar; el momento previo a su migración internacional, su estadía en el exterior y el momento de su retorno; para hacer posible la

descripción e interpretación de la información encontrada y de esta manera construir el análisis.

6.3 Análisis de la Información

Con los datos recolectados se construyó una base de datos donde la información personal “desaparece” y se comienza a trabajar con agregados, a los cuales se les dio un tratamiento estadístico utilizando el software SPSS, que permite el cruce de variables con el fin de reforzar y aumentar el grado de rigurosidad académica de la investigación. Apoyándose además en el diario de campo, se logró fortalecer lo arrojado por la herramienta informática y reforzar el análisis.

Finalmente se realizó una descripción y análisis detallado de la información a la luz de la teoría, para dar respuesta a la pregunta de investigación sobre la reconfiguración de los roles de género de la mujer en condición de retorno dentro de su contexto familiar.

7. La reconfiguración de los roles de género dentro del contexto familiar, en mujeres residentes en la ciudad de Pereira y en condición de retorno entre los años 2000 y 2014

7.1 De migración masculina a migración femenina: Acto reflejo del cambio en el rol de la mujer en la familia

7.1.1 Contexto: de migración masculina a migración femenina.

De nómada a sedentario para luego poblar el resto del mundo, construyendo grandes imperios territoriales e instaurando pequeños estados urbanos o construyendo, configurando y reconfigurando grupos humanos, familia y sociedad; es así como la migración ha estado ligada a la forma como la humanidad ha hecho uso del territorio, cómo se apropia de él, cómo lo transforma, cómo lo transita e inicialmente reconocido y documentado como un acto realizado por hombres como se describe en los siguientes hechos históricos.

Entre los siglos XVI y XVIII, las migraciones estuvieron marcadas por el Mercantilismo y la ocupación colonial europea de buena parte del mundo en América, África, Asia y Oceanía, con las migraciones voluntarias de súbditos imperiales, en condición de esclavitud, de más de 10 millones de africanos.

Según Hatton y Williamson (2002), entre 1820 y 1913 salieron más de 50 millones de emigrantes desde Europa hacia el Nuevo Mundo. En torno a tres quintos fueron a los Estados Unidos y el resto a Canadá y América del Sur, Australasia y el sur de África. En las tres primeras décadas posteriores a 1846 el número medio se situaba en torno a los 300.000 por año, doblándose en las dos décadas siguientes y superando el millón a final de siglo.

Los flujos dirigidos a Estados Unidos alcanzaron el mayor nivel entre 1900 y 1909, al superar los siete millones de personas, así mismo las tasas de inmigración del 10 al 20 por mil de media anual eran comunes en los principales países receptores de inmigrantes (Sánchez, 2002:1).

Por otro lado, en el caso de los países de salida Gran Bretaña, Noruega, Portugal, Italia, España y Suecia, “la proporción de emigrantes respecto a sus poblaciones alcanzaba entre 41% y 22%” (Duran & Massey, 2003:12)

En el año 1929, se dió un período de relativa escasa migración internacional, incentivado por el surgimiento de medidas restrictivas en los países de destino, particularmente Estados Unidos.

En ese orden de sucesos, el programa Bracero que surgió durante la guerra de 1942 y que duró 22 años, “movilizó más de 10 millones de trabajadores de México hacia Estados Unidos” (Durand et al, 2003:13). Dicho programa fue un convenio bilateral entre los dos Estados mencionados, que buscó de manera exitosa en palabras del mismo autor, “conformar una mano de obra con las siguientes características: legalidad, masculinidad, ruralidad y temporalidad”. Luego, en la década de los sesenta se abrió paso a un nuevo período migratorio, denominado por algunos como postindustrial, donde los flujos predominantes no son ya desde los países europeos hacia sus antiguas colonias, sino que orígenes y destinos se diversifican, pasando a ser los países europeos unos receptores importantes, que se suman a los tradicionales; se dice entonces que se inicia la globalización de la migración. La economía petrolera y la industrialización de nuevos países, particularmente en Asia, atrae flujos adicionales; en el caso de la región Andina, Venezuela y Ecuador se convierten en destino de sus vecinos.

Condensando los hechos mencionados se puede inferir que desde el año de 1900 se presentó un incremento significativo en las experiencias migratorias cuyos lugares de destino más representativos estarían entre Norteamérica y Europa.

A partir de la movilización humana que en la segunda mitad del siglo XX, surge en el ámbito académico un número considerable de investigaciones desarrolladas en occidente que tratan de abordar el tema la migración desde unos intereses netamente económicos, minimizando las transformaciones y cambios socioculturales que se desarrollan en las esferas, donde los sujetos migrantes se desenvuelven teorías como la neoclásica basada en principios tan conocidos como la elección racional, la maximización de la utilidad, los rendimientos netos esperados, la movilidad de factores y las diferencias salariales, entre otros, interpretan y explican cómo las migraciones son el resultado de la distribución desigual del capital y del trabajo.

Así, en algunos países o regiones el factor trabajo es escaso con relación al capital, por consiguiente su precio —el nivel de los salarios— es elevado, mientras que en otros países o regiones ocurre lo contrario. En consecuencia, los trabajadores tienden a moverse de países donde la mano de obra es abundante y los salarios bajos, a países donde la mano de obra es escasa y los salarios elevados, contribuyendo a la redistribución de los factores de producción y a largo plazo, a la equiparación de los salarios entre los distintos países, corrigiendo las desigualdades originales.

Otro esquema teórico que fue empleado para explicar el movimiento poblacional es el «Desarrollo económico con oferta ilimitada de trabajo» (Lewis, 1954:22) en él se concibió el modelo para la explicación del desarrollo en el contexto de «economías duales», en las que un sector moderno, conectado con el mundo exterior, coexiste con un sector tradicional

que depende de la agricultura de subsistencia para sobrevivir. Esta dinámica se da, cuando el sector moderno se expande, atrayendo mano de obra nueva y como dispone de una oferta ilimitada de trabajadores, le permite al sector avanzado expandirse sin que aumenten los salarios, asegurándose así, una alta tasa de beneficios. Para el sector tradicional, la emigración es la única forma de desprenderse del excedente de mano de obra y avanzar en la función de producción hacia relaciones capital–producto más alto.

Por otro lado, en la «Nueva economía de las migraciones laborales», asociada principalmente al nombre de Oded Stark (Stark, 1991) (citado por Arango, 2003), la migración es una estrategia familiar orientada no tanto a maximizar los ingresos como a diversificar sus fuentes, con el fin de reducir riesgos tales como el desempleo, que al mismo tiempo le asegura a los miembros de la familia, garantizar aquellos ingresos desde el exterior que antes de la decisión de migrar se veían comprometidos.

En síntesis la «Teoría del sistema mundial», o «World–system theory», comparte la idea de que las economías altamente desarrolladas necesitan, insoslayablemente, de mano de obra foránea para ocupar puestos de trabajo mal pagados en determinados sectores productivos (Arango, 2003).

Acorde a las teorías mencionadas se hace visible cómo desde las investigaciones se ha caracterizado la movilidad humana en el marco de la migración internacional desde lo económico; donde los encuentros son válidos en la medida que estos se enmarquen desde la noción del trabajo, de la mano de obra, entre otras y se responda a los requerimientos laborales del contexto.

Ahora bien, desde la óptica en que se entiende la movilidad humana como parte de un proceso económico, se marcó la pauta para que este tipo de desplazamiento fuese dotado

con características atribuidas a la mano de obra masculina: “conformar una mano de obra con las siguientes características: legalidad, masculinidad, ruralidad y temporalidad” (Durand, 2007:22) por ello durante mucho tiempo, la migración fue un espacio esencialmente pensado para hombres con cierto tipo de características: mediana edad y mano de obra poco calificada, ya que se pensaba que eran ellos los únicos que contribuían al sistema económico de los hogares y que la participación de las mujeres se basaba solo en el cuidado de los hijos y del hogar invisibilizando de esta manera la participación de ellas en los procesos migratorios y los cambios que se dan al interior de una familia cuando uno de sus miembros emigra.

Como lo cita Gaitán Cuesta (2008:3), los primeros estudios sobre migración femenina fueron realizados por las naciones unidas a partir de la década de los 60; sin embargo, sólo eran datos estadísticos referenciando la división del trabajo por género dentro de la población migrante. Es así como inicialmente las migraciones femeninas fueron solo un aparte de datos netamente estadísticos pese a que ya para ese entonces existían millones de migrantes mujeres y millones de migrantes varones.

No obstante en los años 70, debido al creciente desarrollo de estudios sobre la mujer y el feminismo, se abre el debate internacional hacia la migración femenina, que desde ese momento empieza a considerarse no como un simple apéndice de la migración masculina, sino con características propias y las mujeres son vistas como actores sociales que actúan independientes de los hombres. (Ciurlo, 2013:41)

Características que continúan en los años 90 en las nuevas migrantes, quienes dirigen su interés hacia países como España, Portugal, Italia y Grecia, los cuales pasan a ser países receptores como consecuencia del cierre de fronteras regulada por trabajos en los países del

norte de Europa, en el que el ingreso de nuevos migrantes solo se pueda hacer por reagrupación familiar.

Hasta este momento los modelos y patrones migratorios femeninos han cambiado y evolucionado; las mujeres migran de manera independiente y en muchas ocasiones son las que sostienen el peso económico de sus familias de acuerdo a lo expresado por Morokvasic, en 1991 y citado por Gregorio en 1998.

Aun así, la mujer inicia su proceso migratorio enmarcada y condicionada a trabajos que tienen que ver con uno de los roles que le han sido asignado históricamente, el de cuidadora; en ese sentido se define el concepto de roles como el conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana y en el que se satisfacen esas necesidades humanas transformadas, asignando determinados modos de actuar a hombres y mujeres y que la sociedad lo instituye en determinadas acciones para todos a través de las instituciones socializadoras, que hombres y mujeres interiorizan los roles que les han sido destinados; de tal manera que no son asumidos como imposiciones externas, sino como características de la personalidad diferenciadas de cada uno. De este modo, la familia realiza la crianza y educación de los hijos bajo la división de roles sexuales: los hombres asumen la responsabilidad de los ingresos económicos y desarrollan el tipo de personalidad adecuado para cumplir con esta tarea; las mujeres deben asegurar el cuidado de los hijos y transmitirles las normas sociales básicas, adquieren a su vez la personalidad apropiada para esta función; por tanto la internacionalización del trabajo reproductivo en forma de servicio doméstico, cuidadora de niños, niñas y personas de la tercera edad, mucamas, constituye uno de los ejemplos más claros de este proceso (Rubin, 1986) Con respecto a la idea planteada se observa que a lo

largo de la historia, la sociedad a través del dispositivo cultural del patriarcado ha relegado a las mujeres al ámbito de lo privado, dotándola de características propias de su sexo (delicadas, vulnerables, tiernas) que las llevan a asumir un determinado rol dentro de la sociedad; por ello, para el caso de las migraciones no fue diferente, primero se invisibiliza a la mujer dentro del proceso inicial migratorio; además cuando se le reconoce, logra también asumir la búsqueda de nuevas opciones en un lugar fuera al suyo, se encuentra con trabajos que tienen que ver con lo planeado en el párrafo anterior, trabajos relacionados con el cuidado de los otros, con el viaje de los afectos.

“En general las migraciones corresponden a proyectos asumidos de manera más o menos voluntaria por el conjunto de las personas implicadas en la decisión, individualmente por el propio migrante, o por el miembro del hogar que tiene potestad o influencia sobre otros miembros del mismo, particularmente hijos dependientes” (Mejía et al., 2009)

Se observa que para los países subdesarrollados como los latinoamericanos, convergen unas series de características que posibilitan la migración tanto para hombres como para mujeres y que son similares en los países que la conforman como: los procesos de empobrecimiento ligados a las crisis económicas, la recesión de los años ochenta y noventa, así como a las políticas de ajuste estructural que generaron un aumento en el desempleo y con ello la creciente pérdida de capacidad de responder a las responsabilidades familiares afectando el ingreso global de los hogares y la estructura de la misma.

Por consiguiente, dicha situación dio paso a que muchas mujeres asumieran la cabeza del hogar y la proveeduría del mismo, esto sumado a la falta de posibilidades de empleo existentes en el país hicieron que muchas de ellas pensarán en la migración como la posibilidad de mejorar su condición de vida y la de la familia a su cargo, causa de algunas

migraciones. Para el mismo (Mejía, 2010), en estos casos, es usual que quien migra o contribuye a la decisión de migrar de otros, tenga como propósito algún tipo de mejoría en el bienestar suyo y de las demás personas involucradas, asociada, por lo común, a la búsqueda de niveles superiores de ingreso a través de un trabajo en el destino.

Según el mismo Mejía, Colombia ha vivido en los últimos sesenta y cinco años una verdadera movilidad humana tanto a nivel de desplazamiento interno como a nivel de migración internacional; esta última con características similares a lo sucedido en América Latina.

En este contexto, la migración internacional del país se presentó en tres grandes oleadas; la primera comienza en la década de los sesenta, con destinos principales a Estados Unidos y Venezuela; la migración a Estados Unidos se produjo en un contexto en el que las leyes estadounidenses al respecto se hicieron más favorables mediante la asignación de cuotas de inmigración a todos los países del mundo y la autorización de la reagrupación familiar (Guarnizo, 1998:45). La segunda oleada, que inició a finales de los años ochenta, se dirigió principalmente hacia Estados Unidos; a partir de esta oleada migratoria, hacia el final de los años noventa, se registró una diversificación en los destinos, la intensificación del fenómeno, la implicación de sectores cada vez más amplios de la población y también la heterogeneidad de los actores participantes (Ciurlo, 2013:67) y la oleada migratoria más reciente comienza a gestarse en los inicios de los años noventa, alcanzando su punto más alto en el año 2000 y con preferencia a países como España, Italia y Francia.

Las causas que generaron esta movilidad humana se encuentran en hechos sociales que movieron las estructuras de la población colombiana en cada época: el surgimiento de las guerrillas campesinas (años 60), el país se convierte en un actor clave dentro de las cadenas

globales de tráfico ilícito de estupefacientes (años 80), la ruptura en del Pacto Internacional del Café entre países productores y consumidores, que condujo a la liberalización del comercio mundial de este producto y en consecuencia, a una fuerte fluctuación de los precios con tendencia descendente durante largos periodos (año 1989) y la crisis vivida por el conjunto de la economía nacional lo cual da lugar a un proceso de reajuste estructural basado en medidas de corte neoliberal pro-movidas por los organismos financieros internacionales (años 1990-2003). En consecuencia, el período 1992-2003 se caracterizó por fuertes desequilibrios en el mercado laboral con incrementos en el desempleo y el subempleo, reducción de los salarios reales y aumento de la actividad informal, así como por importantes impactos sobre la calidad y el acceso a la educación y otros servicios sociales. (INSTRAW-OIM 2005:12)

Respecto a los flujos migratorios los datos aportado por el DANE (Censo 2005) nos muestran que los destinos preferidos por los colombianos para migrar son: Estados Unidos (34,6%), España (23,1%), Venezuela (20,0%), Ecuador (3,1%), Canadá (2,0%), Panamá (1,4%), México (1,1%), Costa Rica (1,1%) y con un porcentaje mínimo Australia, Perú y Bolivia. (Ver Figura 1).

Figura 1. Destinos de la migración colombiana

Fuente: DANE, Estimaciones Censo, 2005

En cuanto a los actores de la migración colombiana, cabe resaltar que esta se ha caracterizado desde sus inicios por ser una movilización mayormente femenina, como lo indica la siguiente tabla.

Tabla 1: Evolución de la migración colombiana a España por sexo

Total		Hombres		Mujeres		No consta
Año		Núm	%	Núm	%	
1997	8.412	2.265	28.32	5.734	71.68	413
1998	10.412	2.718	27.16	7.289	72.84	405
1999	13.627	3.755	28.08	9.619	71.92	253
2000	24.702	7.409	30.21	17.114	69.79	179
2001	48.710	18.667	38.44	29.893	61.56	150
2002	71.238	28.359	39.81	42.8	60.19	0
2003	107.46	44.216	41.16	63.202	58.84	41
2004	137.369	56.363	41.04	80.981	58.96	25
2005	204.348	86.302	42.30	118.046	57.70	0
2006	225.504	95.540	42.54	129.564	57.46	0

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (Extranjeros con tarjetas de residencia en vigor a 31 de diciembre de 2006)

En referencia al tema, (Parreñas, 2005:241) sostiene que las causas y consecuencias de los movimientos migratorios femeninos tienen una identidad propia por el hecho de jugar la mujer un rol económico y social diferente al del hombre, tanto en la esfera productiva como en la reproductiva y a la vez en la sociedad de origen y en la de destino.

En ese sentido, los hechos sociales ya mencionados que motivaron la migración Internacional en Colombia, hicieron que la mujer asumiera roles como la proveeduría de su hogar, haciéndola más independiente y que pensara en la salida del país como una alternativa para mantener el grupo doméstico a su cargo, mirando así el proyecto migratorio como un proyecto grupal en aras de contribuir en la calidad de vida de la familia y haciéndola parte de la familia transnacional que Bryceson & Vourela (2002), la definen como aquella cuyos miembros viven una parte o la mayor parte del tiempo separados los unos de los otros, siendo capaces de crear vínculos que permiten que sus miembros se sientan parte de una unidad y perciban su bienestar desde una dimensión colectiva, a pesar de la distancia física. De ese modo, las familias se conciben a partir de sus dinámicas de negociación y reconfiguración constante, a través de su capacidad de adaptación en el tiempo y en el espacio.

El departamento de Risaralda, vivió la crisis cafetera que afectó ligeramente a Colombia y contundente en esta zona del país; ya que, su economía estaba basada fundamentalmente en el cultivo del café, esta situación trajo consigo la migración interna hacia las cabeceras municipales, en especial hacia su capital Pereira, por ello el incremento del desempleo, el auge del subempleo, el aumento de los empleos informales, la falta de oportunidades para suplir las necesidades básicas de la familia, fueron algunas de las causas que motivaron la migración Internacional

Así mismo, ratifica la Asociación España Colombia AESCO (2009) en su estudio de migraciones, el 28,8% del total de los Risaraldenses se encuentra por fuera del país.

Tabla 2. Migraciones departamento de Risaralda

Tipo	Total	%
Población total	897.509	100%
Personas migrantes	258.827	28,84%

Fuente: Comité de investigaciones & DANE, 2009.

Pereira, la ciudad en la que está centrado el interés del proceso por ser el lugar de donde migraron y a donde retornaron las mujeres que participaron en la presente investigación, con una población de 428.397 personas y un estimado hacia el año 2010 de 457.103 (Censo 2005) en 118.529 hogares, representa el 49,4% de la población total del departamento de Risaralda y el 58,5% de los hogares con migrantes en el exterior, evidenciando la participación importante que tiene la ciudad en la región en cuanto a movilidad humana.

(Ver tabla 3)

Tabla 3. Distribución de los hogares con migrantes en el exterior del departamento de Risaralda

Municipio	Hogares con migrantes	%
Pereira	12.010	58,55%
Apia	124	0,60%

Balboa	37	0,18%
Belén de Umbría	255	1,24%
Dosquebradas	5.354	26,10%
Guática	43	0,21%
La Celia	78	0,38%
La Virginia	583	2,84%
Marsella	249	1,21%
Mistrató	53	0,26%
Pueblo Rico	29	0,14%
Quinchía	84	0,41%
Santa Rosa de	1.340	6,53%
Santuario	274	1,34%
Total	20.513	100,00%

Fuente: Comité de investigaciones AESCO & DANE, 2009

En ese orden de ideas, Pereira además de ser conocida como la ciudad sin puertas, reforzado con el aforismo del maestro Gómez L en 1947 que dice “aquí no hay forasteros, todos somos pereiranos”, y que hace alusión a una de las características más representativas y que se ha planteado en diferentes estudios poblacionales como el realizado en el 2003 por el DANE, Estudio Movimientos Migratorios de la ciudad de Pereira, que esta es una ciudad receptora de personas como producto de la migración interna, con un 47.7% de su población provenientes de otros municipios, hace parte de una de las regiones con mayor índice de personas que ha tenido algún tipo de experiencia migratoria con carácter internacional, colocándola así, como una de las ciudades expulsora del país.

Los hechos sociales ya mencionados que se presentaron en el contexto de América Latina y en Colombia, hicieron de la migración Internacional una forma de afrontar las consecuencias para los y las residentes de Pereira.

En relación con los actores de la migración pereirana, una de las características más representativas al igual que en el contexto nacional, es que fueron en su mayoría mujeres las se vieron enfrentadas a las consecuencias de la crisis económica y a la presión de que un porcentaje considerado, lleva la jefatura de su familia, 36,5% según encuesta del SISBEN 2004. En lo que se cataloga como la feminización de la pobreza y que tendría una relación directa con la feminización de las migraciones; en la mayoría de los hogares con jefatura masculina el hombre vive en pareja, mientras que en una proporción importante de hogares con jefatura femenina, para la mujer no es así. (Cepal, 2004)

Por otro parte, se evidencia un hecho que al conjugarse con los ya mencionados, hace de la migración internacional una posibilidad para que la mujer acceda a una mejor calidad de vida para ella y su núcleo familiar; el acuerdo bilateral firmado entre España y Colombia en el 2001, relativo a la regulación y ordenación de los flujos migratorios donde la mayoría de las ofertas realizadas a trabajadores colombianos provenían de grandes empresas de los sectores de hostelería y comercio (Cachón, 2002) ;puestos que según el análisis para los cuales los empresarios prefirieron a mujeres.

Sin embargo, pese a que muchas mujeres decidieron viajar, la relación y el vínculo familiar siguió manteniéndose a través de la distancia, convirtiéndose así en lo que muchos estudios catalogan como familia transnacional y permeando de manera estructural su núcleo familiar.

7.2 Caracterización de la mujer retornada antes de su proceso migratorio y su rol en la familia

Tomar la decisión de emigrar no solo es una cuestión que compete a toda la familia, el ambiente más próximo en el que se desenvuelve, influye en ello; vecinos, amigos y el habitar una ciudad con una de las tasas más altas de población migrante del país como se vio en los párrafos anteriores. Como lo explica Ciurlo (2013:11) en la siguiente afirmación:

“La decisión de emigrar no se toma individualmente sino en el marco de estructuras más amplias como redes familiares y étnicas; puesto que el hecho de vivir en una región con altas tasas de migración, con experiencias de familiares y amigos que la han vivido, hace considerar de manera más frecuente y tangible, la opción de migrar”.

Partiendo entonces del contexto previo de las mujeres que comprenden el estudio, se puede comprobar lo que se ha investigado y socializado sobre cómo la migración internacional se ha “transformado” en las últimas décadas, al pasar de ser inicialmente masculina, siendo este integrante el motivado y llamado a salir con la responsabilidad de volver por su familia o proporcionar los medios para llevarla posteriormente consigo luego, ser la mujer quien también se anima o se ve obligada a viajar principalmente por razones económicas, para buscar un mejor futuro para su familia. En 1990 la CEPAL explica que las mayores necesidades económicas y la falta de oportunidades en los países de origen han favorecido el éxodo de las mujeres latinoamericanas hacia países desarrollados.

En los siguientes párrafos, se describe el desarrollo de la etapa previa a la migración de las mujeres objeto de estudio, sus roles, la jerarquía dentro de su familia y las relaciones de género al interior de ésta.

De acuerdo al año de migración, la mayoría de las mujeres hace parte de la tercera oleada de migraciones presentada en el país, se encuentra que una (1) mujer del grupo estudiado, viajó en el año de 1993; mientras once (11) de ellas viajan entre 1995 y 2000; doce (12) lo hacen entre los años 2001 y 2005 y las seis (6) restantes, entre los años 2006 y 2010.

Tabla 4. Año de la migración de las mujeres sujeto de estudio

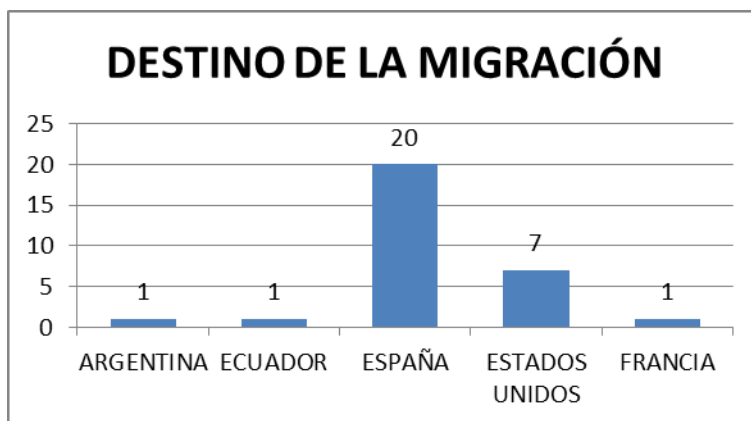
Oleada Migratoria	Años de Migración	Cantidad de mujeres	%	Promedio de edad al momento de migrar
Tercera oleada Migratoria Inicio década de 1990.	1990-1994	1	3.33%	22 Años
	1995-2000	11	36,6%	32 Años
	20001-2005	12	40%	34 Años
	2006-2010	6	20%	39 Años

Fuente: Elaboración propia, 2015.

En relación a los años de migración, la información arrojó que una (1) de las mujeres inició su proceso migratorio a los 19 años; siete (7) entre los 20 y 29 años de edad; doce (12) entre los 30 y 39 años; nueve (9) entre los 40 y 49 años y una (1) de más de 50; lo que permite concluir que en la mayoría viajó en su edad laboralmente económicamente activa.

|Otra característica, las mujeres migraron en la tercera oleada en el país de destino, cuyo porcentaje más alto se encuentra en las mujeres que viajaron hacia España con un 67% (20 mujeres). Como se puede observar en la siguiente Figura, parte de la elección del país consistía en el manejo del idioma y la facilidad para ubicarse laboralmente, características que a ese momento reunía España.

Figura 2. Destino migratorio de las mujeres sujeto de estudio

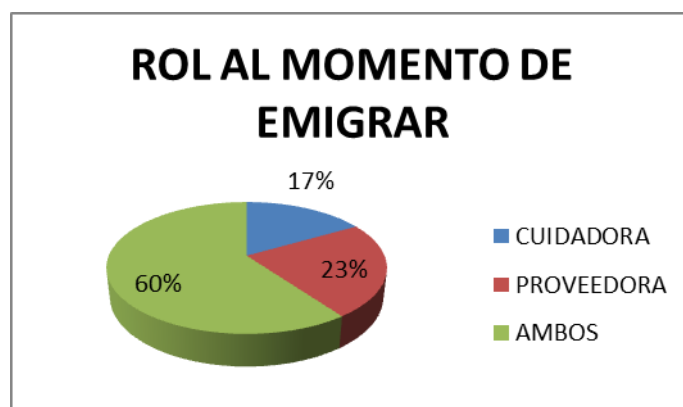


Fuente: Elaboración propia, 2015

En la siguiente Figura, se evidencia que el 60% de las la mujeres que participaron en la investigación trabajaba desempeñando roles paralelos de proveedoras y cuidadoras en la etapa previa a su migración, estando en capacidad de trabajar, sostener o aportar en cierta medida en el sustento de sus familias.

El 40% restante estaba dividido en un 23% que se declaró sólo proveedora y un 17% que dijo desempeñar otras actividades, principalmente estudiar, en ese momento.

Figura 3. Rol de las mujeres sujeto de estudio al momento de migrar

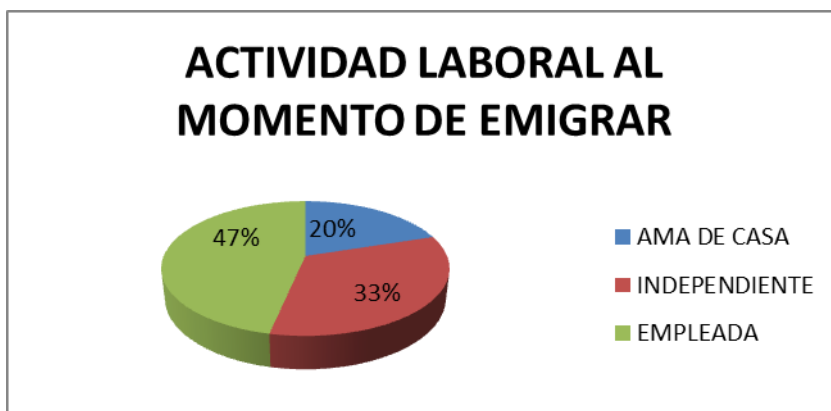


Fuente: Elaboración propia, 2015

La importancia de observar cómo la posición de este grupo de veinticinco (25) mujeres (18 con rol combinado más 7 proveedoras) frente a su familia y a la relación que se establecían con ellas, ya presentaba algunos cambios antes del proceso migratorio con respecto al rol que se le ha asignado tradicionalmente; así la especialización funcional dentro de la familia tradicional de un hombre proveedor y una mujer cuidadora, se ha ido sustituyendo por una provisión económica compartida o asumida por la mujer. (Rico, 1999:111)

Ahora bien, el hecho que veinticinco 25 mujeres tuvieran acceso a alguna labor económica sea como independiente o como empleada, le brindaba la posibilidad de cumplir con dicho rol en su entorno familiar. Ver Figura 4.

Figura 4. Actividad laboral de las mujeres sujeto de estudio al momento de emigrar



Fuente: Elaboración propia. 2015

Al relacionar como se observa en la tabla 5, la actividad laboral y el rol ejercido en su familia, se evidencia que ocho (8) de las mujeres empleadas, también ejercían el rol de cuidadoras, creando mecanismos como los medios de comunicación para estar pendiente de lo sucedido en el hogar durante su tiempo laboral; es así como la totalidad de las mujeres que ejercía una labor económica independiente, cumplía el doble rol de ser cuidadora y

proveedora al mismo tiempo, por estar en capacidad de manejar el tiempo entre su actividad y el cuidado de su familia y así mismo aportar económicamente al hogar.

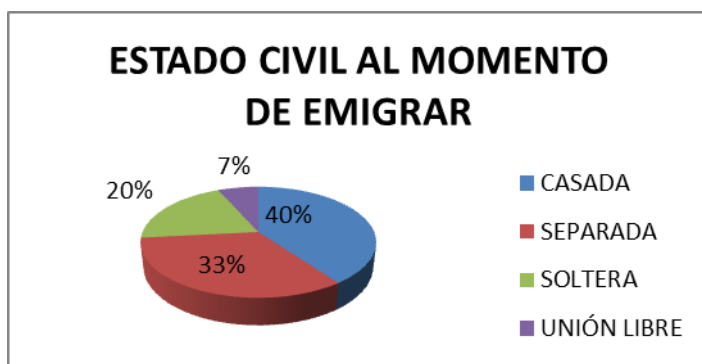
Tabla 5. Actividad laboral al momento de emigrar/Rol al momento de emigrar de las mujeres sujeto de estudio

Recuento		Rol al momento de emigrar.			Total
		Cuidadora	Proveedora	Ambas	
Actividad laboral al momento de emigrar	Empleada	0 0%	6 42,9%	8 57,1%	14 46,7%
	Independiente	0 0%	0 0%	10 100%	10 33,3%
	Desempleada	5 83,3%	1 16,7%	0 0%	6 20%
Total		5	7	18	30 100%

Fuente: Elaboración propia, 2015

Para complementar el análisis de los roles y relaciones de estas mujeres dentro de sus familias, se indagó sobre su estado civil al momento de emigrar, como se muestra en la Figura 5.

Figura 5. Estado civil al momento de emigrar de las mujeres sujeto de estudio



Fuente: Elaboración propia, 2015

La Figura 5 muestra que casi la mitad de las mujeres (47%) sostenía una unión con un hombre; ya fuera matrimonial o marital de hecho, Para el resto de ellas, que representa un poco más del 50%, por su condición de mujeres separadas o en pocos casos solteras, se observa que aunque la tendencia a migrar no se dio para seguir a esposos o compañeros, sí afecta la dinámica familiar; siendo necesario aplicar lo que explican Camacho y Hernández (2005) frente a la necesidad de abordar la migración femenina dentro de un nuevo patrón en que las mujeres ya no viajan asociadas a sus esposos sino de forma autónoma, buscando insertarse en el mercado laboral internacional, pues demanda un acercamiento desde enfoques que, sin perder de vista la problemática estructural, ponga su atención también en este “sujeto social” individual y colectivo protagonista de dichos procesos.

Relacionando esta última variable del estado civil al momento de emigrar de estas mujeres con el rol desempeñado en sus hogares para ese tiempo, la tabla 6 muestra que todas las cuidadoras, cinco, estaban casadas o en unión libre; había proveedoras casi que igualmente repartidas en los tres tipos de estado civil y la mayoría de las mujeres separadas desempeñaban el doble rol de cuidadoras y proveedoras, seguido de las casadas o en unión libre y por último de las solteras o viudas.

Tabla 6. Rol al momento de emigrar/Estado civil al momento de emigrar de las mujeres sujeto de estudio

		Estado civil al momento de emigrar.			Total
		Soltera viuda	Casada unión libre	Separada	
Rol al momento de emigrar.	Cuidadora	0 0%	5 100%	0 0%	5 17%
	Provedora	2 29%	3 42%	2 29%	7 23%
	Ambas	4 22%	6 33%	8 45%	18 60%
Total		6	14	10	30 100%

Fuente: Elaboración propia, 2015

Para hablar de la decisión de quién y por qué es necesario migrar, se analizó también el contexto y la composición familiar en la cual la vida de estas mujeres se desarrollaba; ya que dependiendo de ello, las decisiones tenían mayor impacto y son asumidas de diferente manera. En esas realidades se puede evidenciar el peso del poder, los roles por composición familiar, la edad y el género.

Cuando se indagó sobre esta configuración familiar antes de llevar a cabo la decisión de migrar, se identificaron cinco tipologías de familias, distribuidas de la siguiente manera: diez (10) familias nucleares, incluyendo aquellas cuyo integrante masculino se encontraba como migrante en el exterior; Cinco (5) monoparentales, catorce (14) familias extensas y una (1) reconstituida simple.

Del resultado, se observa que el 50 % de las mujeres objeto de estudio, hace parte de familias extensas, reafirmando lo que dice Pachón (2008) al explicar que para finales del

siglo pasado, se evidenció una pérdida de importancia relativa de la familia nuclear y la agudización del fenómeno del madresolterismo; de esta manera la familia extensa adquiere de nuevo importancia con funciones de apoyo y sostén moral y económico para muchas mujeres solas de familias monoparentales y víctimas del conflicto armado.

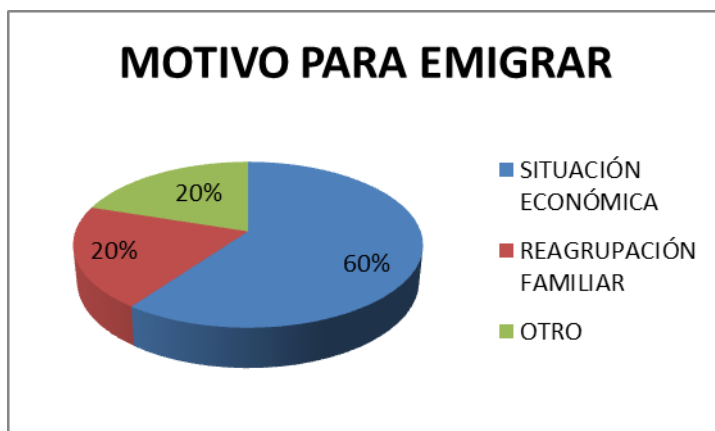
La información recolectada permitió conocer de primera mano las aspiraciones o motivos por los que ellas decidieron salir del país, al considerar la migración internacional como su opción de vida para ellas y su familia.

En el caso de las familias nucleares, el hecho que alguno de los padres abandone o se separe temporalmente del hogar, tiene un impacto diferente si el que lo hace es el miembro femenino. Para el caso de estudio, se analizó la situación donde el miembro femenino asume el papel de migrante que vive la situación y como se transforma o reconfigura tanto su rol como el de los miembros de su familia.

El rol inicial de las mujeres migrantes, estaba compuesto por sus facetas como hijas, madres, trabajadoras y se ve así mismo influenciado por el contexto social y cultural donde interactúan; así mismo, al analizar la siguiente figura (6), se puede concluir también que la decisión de migrar que toman estas mujeres, obedece en su mayoría al factor económico, siguiendo el patrón descrito y estudiado por varios expertos. Diez y ocho (18) de ellas argumentaron haber viajado por esta razón.

También aparece otro factor como el de la reintegración familiar, que para este caso aplica el mismo destino para las seis (6) mujeres que emigraron bajo esa figura, todas ellas lo hicieron a España.

Figura 6. Motivo para emigrar de las mujeres sujeto de estudio



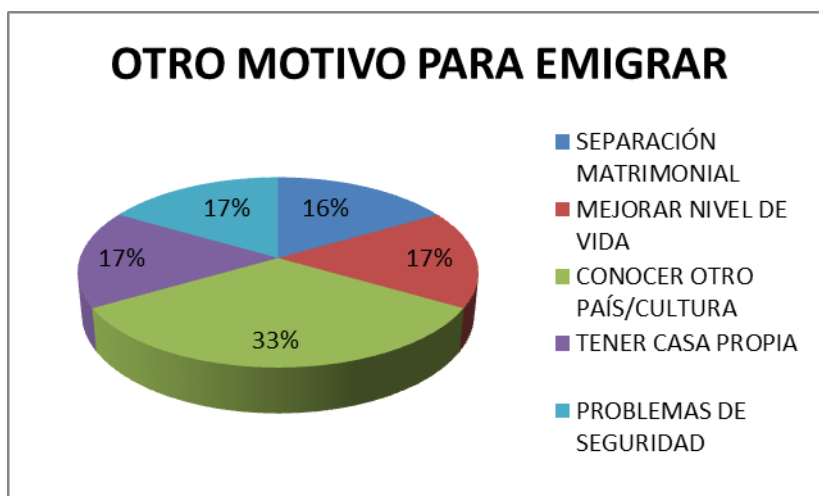
Fuente: Elaboración propia, 2015

La motivación económica para emigrar, es en su mayoría producto de querer buscar un futuro mejor para las familias de estas mujeres, principalmente para los hijos, al contemplar la posibilidad de tener ingresos suficientes que les permitieran el acceso a la educación superior y a mejores niveles de vida.

En este sentido Phizaklea citado por Ciurlo (2013), ilustra cómo la ideología imperante acerca de la maternidad y el compromiso que tienen las mujeres respecto de mantener sus grupos domésticos, la lealtad hacia la familia y la fidelidad filial, hacen que las mujeres asuman el proyecto migratorio como un proyecto grupal y que su trabajo sea considerado una contribución al proyecto familiar.

En la Figura 7 se pueden ver las diferentes razones que adujo el 20% restante, por haber salido del país.

Figura 7. Motivos para emigrar del 20% de las mujeres que no viajó por su situación económica o por reintegración familiar

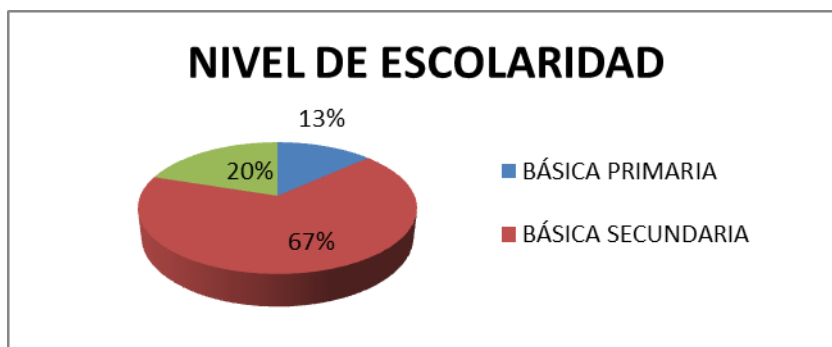


Fuente: Elaboración propia, 2015

Se comparan los resultados de la presente investigación con los de varios expertos y se comprueba que tienen el mismo patrón; por ejemplo Mejía, et al (2009) en la encuesta ENMIR (2008-2009), concluye que el 85,7% del total de los migrantes colombianos se convierte en ello, por motivos económicos y el restante se divide en motivos familiares y matrimoniales con un 6,8%; por estudio un 4,3%; por conocimiento y aventura un 2,2% y de seguridad y otros, con el 1,0% del total.

Como el motivo principal para migrar es el económico, al hacer referencia a ello, se evidencia que estas mujeres tomaron la decisión de migrar con el objetivo de buscar trabajo en el país de destino, lo que lleva a pensar en el tipo de preparación o cualificación de éstas antes de partir. La Figura 8 nos muestra que del grupo de treinta (30) mujeres, veinte (20) de ellas que representa el 67%, tienen nivel secundario de educación; sólo cuatro (4) cuentan con la primaria como su nivel máximo de educación y seis (6) alcanzaron un título profesional.

Figura 8. Nivel de escolaridad de las mujeres sujeto de estudio al momento de emigrar



Fuente: Elaboración propia, 2015

De lo anterior se observa, que la mayoría de las mujeres del grupo, cuenta con un nivel de calificación en cierta medida elevado, al poseer estudios secundarios y superiores que le permitía ejercer las actividades que desempeñaba antes de viajar y al mismo tiempo ejercer el rol de proveedora en algunos casos, al dejar de ser el padre el único con esta función, compartir esta responsabilidad o asumirla por motivo de divorcio.

Puyana, Micolta & Palacio (2013) explica que en Colombia en el curso del siglo XX, el control de la natalidad, la mayor escolarización de las mujeres y su ingreso en el trabajo productivo, contribuyeron a poner en discusión la estructura patriarcal y la autoridad vertical paterna, proporcionando espacio a relaciones más igualitarias dentro de la familia y la modificación de los roles entre hombres y mujeres.

Al cruzar las variables nivel de escolaridad con la actividad que desempeñaban estas mujeres antes de emigrar, los resultados de la tabla 7 muestran que la mayoría de las mujeres independientemente de su nivel educativo, estaba desempeñando alguna labor remunerada, ya fuera como empleada o independiente.

Tres de las cuatro mujeres que sólo contaban con educación básica primaria eran independientes; pero la condición se invierte con las del mayor nivel educativo, al pasar a ser estas en su mayoría empleadas, cuatro de seis.

Las veinte mujeres con un nivel intermedio de educación como la secundaria, estaban en su mayoría empleadas al momento de migrar. Nueve (9) de ellas estaban empleadas; seis (6) eran independientes y cinco (5) ninguna de las anteriores.

Tabla 7. Nivel de escolaridad/Actividad laboral al momento de emigrar de las mujeres sujeto de estudio Recuento

		Actividad laboral al momento de emigrar			Total
		Empleada	Independiente	Desempleada	
Nivel de escolaridad	Primaria	1 25%	3 75%	0 0%	4 13%
	Secundaria	9 45%	6 30%	5 25%	20 67%
	Universitaria	4 66%	1 17%	1 17%	6 20%
Total		14	10	6	30 100%

Fuente: Elaboración propia, 2015

Se puede afirmar que el hecho de trabajar permitió que estas mujeres se atrevieran a viajar a vivir y experimentar nuevas oportunidades o similares a las familiares o personas cercanas que estaban viviendo en el exterior.

Todas las variables anteriormente mencionadas, facultan a la mujer para tener poder decisorio frente a la necesidad o elección de viajar y decidir radicarse en el exterior; pues

como lo expresa Mummet (1999), las relaciones de género establecidas al interior de la familia son determinantes a la hora de tomar la decisión de quien migra.

Es importante contemplar, la edad que tenían estas mujeres al momento de migrar, pues como se ha dicho anteriormente, este es otro factor que influye en la decisión de viajar para radicarse en otro país.

La información de la edad de este grupo de mujeres, revela que la mayoría de ellas deja el país en una edad activa, entre los 30 y 45 años de edad; es decir, en una edad madura temprana e intermedia. Lo anterior significa que todas vivieron su infancia y juventud en Colombia. Se concluye entonces, que todas las mujeres del grupo tomaron la decisión de migrar siendo mayores de edad, mujeres maduras y con toda la conciencia por las experiencias vividas en su socialización primaria y secundaria con sus familias y en su país de origen. Esto las hacía contar en ese momento con una personalidad definida y unos roles claros frente a la realidad que afrontaban, ya fuera por su rol como mujer dentro de su familia, estado civil, actividad laboral, etc.

De estas treinta mujeres, veinticuatro tenían uno o más hijos al momento de emigrar. De las catorce casadas, el 85% ya era madre en ese momento de su vida, lo que equivale a doce de ellas. Las diez mujeres separadas eran en su totalidad madres de familia y de las seis solteras, la mitad ya cumplían esta condición para esa época.

Los cambios que se venían presentado en las familias de las mujeres en cuanto al ejercicio de roles, junto a la edad y al nivel de escolaridad fueron el escenario perfecto para que la mujer asumiera la decisión de migrar haciendo uso del poder que le brindaba el acceso al dinero y por consiguiente la proveeduría de su hogar.

8. Familia transnacional, una forma de “seguir viviendo” en la distancia

En el anterior capítulo, se hizo una detallada caracterización del grupo de mujeres objeto de estudio, analizando las condiciones previas a su salida del país y así mismo, el papel que desempeñaban dentro de sus familias y cómo estaba compuesta esta última; pues se reconoce que aunque cada caso es diferente, las motivaciones para emigrar no eran individuales sino del grupo familiar, donde se deja ver la importancia del rol desempeñado por la mujer y su posición dentro de este grupo.

Como las mujeres que se han mencionado hacían parte de un grupo familiar compuesto de diferentes maneras, el hecho de viajar y dejar a su familia en Colombia, implicó un cambio de estructura o en algunos casos; ciertos rompimientos que generaron transformaciones en sus familias, las cuales variaron y se mantuvieron dependiendo del tiempo de residencia en el exterior y de las condiciones en las que se manejó la conexión con la familia dejada en origen.

8.1 “Seguir Viviendo”, una opción más de construir familia en la distancia.

A continuación se describirá ese “seguir viviendo” de las 30 mujeres que participaron en la investigación.

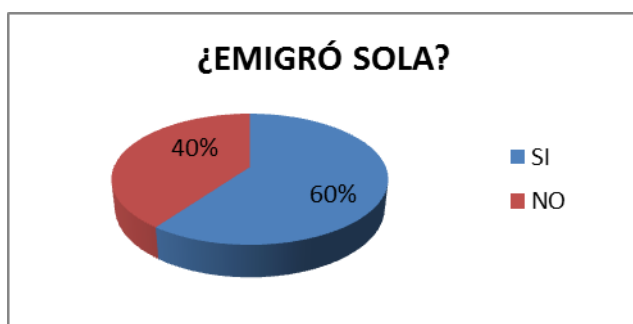
No es fácil salir de casa, cuando viajé me dio duro por dejar a mi niña, trabajé duro para llevármela porque me hacía mucha falta, pero cuando por fin lo pude lograr, ya no sabía qué hacer con ella, no tenía tiempo para compartir, me tocaba dejarla con vecinas, la niña no se adaptó, terminó en el psicólogo y bueno, a lo último hablé con mi mamá y su papá así, que me tocó devolverla a Colombia. Al final uno no sabe si es peor viajar con los hijos

o sin ellos Evidencias del diario de campo elaborado por mujer inmigrante MI 1

(Comunicación personal, 2015).

Esta es tal vez la parte más difícil de la migración, tomar la decisión si se debe viajar con los hijos o migrar sola; ello hace parte de la encrucijada de muchas de las mujeres que fueron encuestadas. Pese a ello, como lo muestra la Figura 9, un 40% de las mujeres viajó acompañada por algún miembro de su familia, primordialmente hijos. Vale la pena aclarar, que de estas doce que viajaron acompañadas, solo dos lo hicieron bajo la reagrupación familiar.

Figura 9. Compañía en la migración



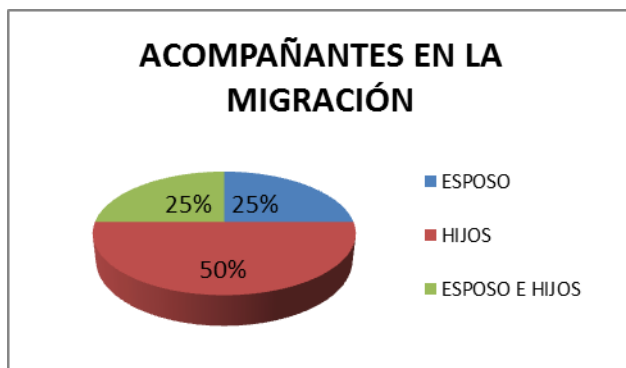
Fuente: Elaboración propia, 2015

Es importante resaltar que de las treinta (30) mujeres del grupo, veinticuatro (24) tenían uno o más hijos al momento de emigrar; es decir que el 83% eran madres.

Si se mira por estado civil, de las catorce (14) casadas, el 85% ya era madre en ese momento de su vida, lo que equivale a doce (12) de ellas. Las diez (10) mujeres separadas eran en su totalidad madres de familia y de las seis (6) solteras, la mitad ya cumplía esta condición para esa época.

De acuerdo a las encuestas se pudo encontrar que de estas doce (12) mujeres que viajaron acompañadas, seis (6) lo hicieron con sus hijos, tres (3) lo hicieron con su esposo o compañero y tres (3) en compañía de esposo e hijos, como lo muestra la Figura 10.

Figura 10. Acompañantes de la migración



Fuente: Elaboración propia. 2015

Así se puede inferir que de las veinticuatro (24) mujeres con hijos, sólo nueve (9) viajaron con éstos o con alguno de ellos, lo que equivale a un 38% de las madres; el 62% restante manifestó haberlos dejado con sus familiares más cercanos.

De las 30 mujeres del grupo, ocho (8) solicitaron reintegración familiar cuando ya estaban viviendo en el país de destino, donde el 100% de estas logró reunirse con todos o alguno de sus hijos. De estas ocho (8) que solicitaron la reintegración estando en destino, sólo dos (2) habían viajado previamente por el mismo motivo, al ser su esposo el pionero de la migración. La tabla No. 8 muestra esta última situación.

Tabla 8. Compañía en la migración Vs Emigración por reintegración familiar

Tabla de contingencia ¿Emigró sola? * Reintegración familiar.

		Reintegración familiar.		Total
		Si	No	
¿Emigró sola?	SI	6 33%	12 67%	18 60%
	No	2 17%	10 83%	12 40%
Total		8	22	30 100%

Fuente: Elaboración propia, 2015

En ese orden de ideas, dejar a sus hijos en el país de origen o reunirse con ellos pasado algún tiempo, es una situación que conlleva a un cambio en el concepto del modelo tradicional de familia, donde siempre ha sido la mujer la llamada a velar por el cuidado de sus hijos en el hogar y al dejarlos al cuidado de otros, rompe con este modelo tradicional y prácticamente abandona el rol de madre responsable de la crianza, educación, cuidados y demás obligaciones para con ellos.

En la mayoría de los casos, el rol de madre cuidadora presente, que en varias de ellas se combinaba con el de proveedora, deja de ser el primero para convertirse sólo en el segundo y en la distancia, situación muchas veces condenada por la sociedad tradicional.

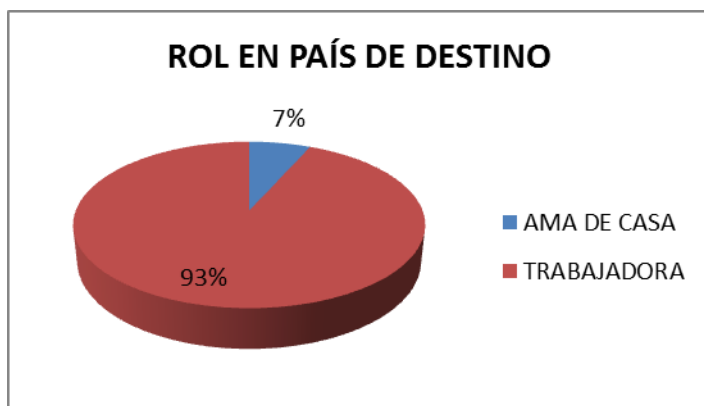
En ese sentido Wagner (2008) sugiere que la maternidad a distancia desafía diversas instancias sociales, desde la vida familiar hasta las relaciones de género y la misma idea de

nación; pues las mujeres son consideradas la base y las guardianas de la sociedad, la matriz biológica y cultural de la reproducción y no solo de la familia, sino también de la patria.

Como se explicó en el anterior capítulo, varios factores económicos impulsaron las corrientes migratorias femeninas en las décadas pasadas y por ende, la generación de hogares transnacionales dirigidos por una mujer. Así surge un elemento importante en la proveeduría por parte de la mujer, la remesa; pero antes de hacer mención a ello es necesario analizar el tipo de actividad remunerada en su nuevo país de residencia y en segundo lugar, el tipo de trabajo desempeñado.

La Figura 11 muestra que del grupo de mujeres, sólo el 7% no se empleó o desempeñó una actividad remunerada en el extranjero; desempeñándose como ama de casa. Esto también se puede interpretar como el rol desempeñado en destino; es decir, que el 93% desempeñó el rol de trabajadora (proveedora) y sólo el 7% el de cuidadora.

Figura 11. Rol desempeñado en país de destino



Fuente: Elaboración propia. 2015.

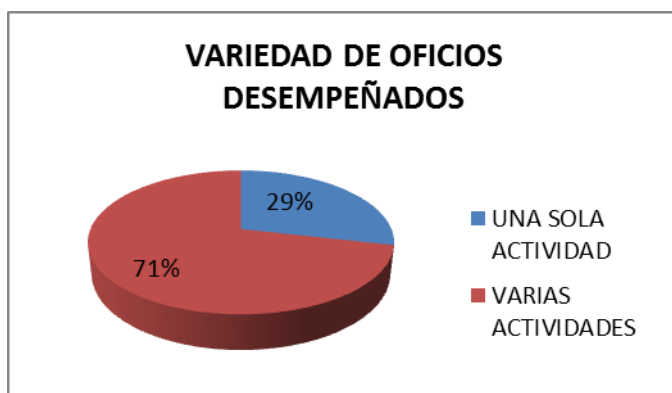
Al comparar esta información de los roles asumidos en destino con los que se desempeñaba en origen, se pudo observar que hubo algunos cambios para la gran mayoría, por el hecho de dejar de ser “cuidadora” al dejar esta labor en manos de sus familiares en Colombia. El rol de cuidadora pasó de ser desempeñado por el 17% a sólo un 7% y el de proveedora aumentó de 23% a 93%: lo que equivale a pasar de ser desempeñado por siete (7) a veintiocho (28). En este caso, ya no se evidencia la combinación de roles por el hecho de dedicarse de manera presencial a sólo uno en destino.

Pese a ello, para algunos autores no hay cambio real en el rol, argumentando que simplemente se cambia de lugar para asumir las mismas tareas que le corresponden a otra u otras, denominando esta situación como “cadenas mundiales de cuidados”; puesto que como lo manifiesta Hochschild (2001) en el marco de la globalización, las mujeres se reemplazan unas a otras en las tareas efectivas y de cuidado personal: la mujer autóctona es sustituida por la inmigrante y esta última por otras mujeres que quedan a cargo de sus hijos en el país de origen (abuelas, hermanas, etc).

El cambio de rol se evidencia por la dedicación exclusiva a una o varias actividades remuneradas.

Este “reemplazo” de tareas se comprueba con los datos de la Figura 12, pues esta muestra que de las mujeres del grupo que sí laboraron, el 71% desempeñó multiplicidad de trabajos, principalmente labores de limpieza, cuidado de personas y camareras. Sólo un 29% pudo desempeñar una única actividad en destino.

Figura 12. Variedad de oficios realizados por las 28 mujeres trabajadoras



Fuente: Elaboración propia, 2015

Lo anterior, confirma lo expuesto por Anthias & Iazaridis (2000) al decir que es bien sabido que el desarrollo de corrientes migratorias protagonizadas por mujeres, de carácter laboral, se explica por la creciente demanda, en los países desarrollados, de mujeres para realizar los trabajos más desvalorados socialmente (servicio doméstico, servicios de cuidado personal y servicios sexuales).

Por su parte, Anderson (2000:17) afirma que “las mujeres procedentes del sur, son las que están asumiendo las labores del hogar y cuidado a las personas dependientes en el norte”.

Buscando confirmar lo anterior y algunas posibles causas de esta situación, se comparó el nivel de educación de estas mujeres con el tipo de actividad desempeñada en destino, para ver si había alguna relación directa del desempeño de estas labores de cuidado y limpieza con el bajo nivel de educación de las mujeres migrantes objeto de estudio.

La tabla 9 muestra que todas las mujeres se emplearon en actividades que tuvieron mayor demanda de mujeres migrantes y donde no se requiere un nivel alto de educación.

Tabla 9. Nivel de escolaridad Vs Actividad desempeñada en destino

Tabla de contingencia Nivel de escolaridad. * Actividad desempeñada en el país de destino						
Recuento						
		Actividad desempeñada en el país de destino				Total
		Cuidado de personas	de Limpieza	Ambas	Otras	
Nivel de escolaridad.	Primaria	1 25%	2 50%	1 25%	0	4 13%
	Secundaria	2 10%	2 10%	7 35%	9 45%	20 67%
	Universitaria	1 17%	1 17%	2 33%	2 33%	6 20%
Total		4	5	10	11	30 100%

Fuente: Elaboración propia. 2015

El desempeño de diferentes actividades remuneradas les dio a estas mujeres capacidad de mantenerse económicamente en su nuevo lugar de residencia y así mismo como lo manifestó la mayoría, poder enviar dinero a las familias que seguían en su país de origen.

Ver tabla 10.

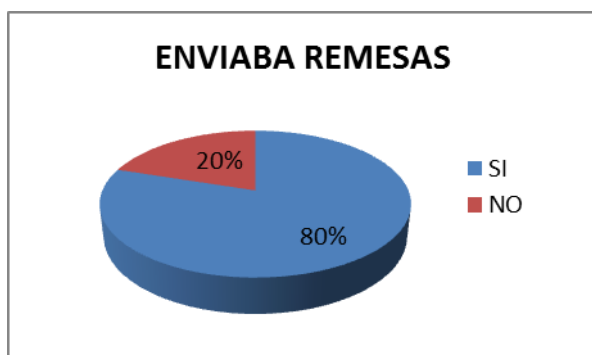
Tabla 10. Actividad desempeñada en destino Vs Envío de remesas

Tabla de contingencia Actividad desempeñada en el país de destino * Enviaban remesas.				
Recuento				
		Enviaban remesas.		Total
		Si	No	
Actividad desempeñada en el país de destino	Cuidado de personas	3 75%	1 25%	4 13%
	Limpieza	4 80%	1 20%	5 17%
	Ambas	9 90%	1 10%	10 33%
	Otras	8 73%	3 27%	11 37%
Total		24	6	30 100%

Fuente: Elaboración propia, 2015

Una de las prácticas muestra que la migrante y su familia se conectan y es sin lugar a dudas a través del envío de remesas; puesto que se convierte en el lazo más tangible para seguir teniendo algún tipo de participación y/o poder decisorio en los aspectos familiares.

En la figura 13 se observa que el 80% de las mujeres del grupo, envió remesas durante su residencia en el exterior; lo que confirma ante todo, que el principal motivo dominante de emigración fue el factor económico y por ende, que está cumpliendo con su parte del compromiso adquirido en origen, de viajar para mejorar las condiciones y el vivir de su familia, por encima del propio.

Figura 13. Envío de remesas

Fuente: Elaboración propia, 2015

Se debe tener en cuenta, que de las dos (2) mujeres que se desempeñaron como amas de casa, una (1) manifestó que sí envió remesas mientras estuvo en el exterior gracias al trabajo de su compañero.

Así mismo, de las mujeres que no enviaron remesas, el 83% emigró en compañía de sus esposos o hijos, lo que explica la no necesidad de enviar dinero a Colombia. La tabla 11 muestra esta situación y también que la mayoría viajó sola y al mismo tiempo envió remesas a su familia

Tabla 11. Acompañamiento en la migración Vs Envío de remesas

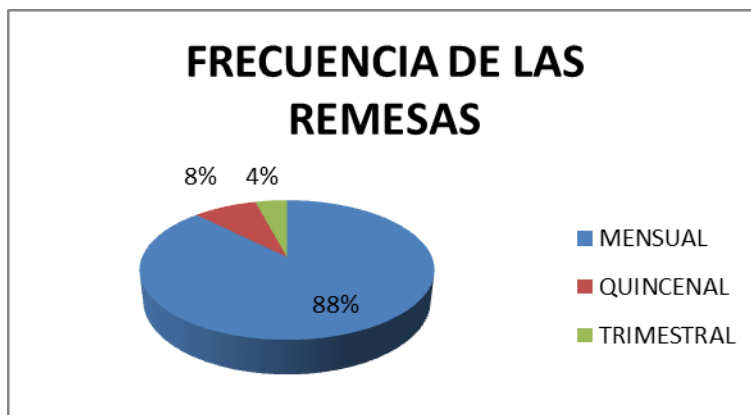
Tabla de contingencia ¿Emigró sola? * Enviaban remesas.			
	Enviaban remesas.		Total
	Si	No	

¿Emigró sola?	Si	17 94%	1 5%	18 60%
	No	7 58%	5 42%	12 40%
Total		24	6	30 100%

Fuente: Elaboración propia, 2015

Adicionalmente, en la Figura 14 se observa la frecuencia con que se enviaban estas remesas, lo que a su vez hacía que este envío fuera un motivo de conexión o comunicación con la familia y así mismo, convertirse en una obligación moral casi que sagrada, al comprobar que el 88% de las mujeres que enviaba dinero a Colombia, lo hacía de manera mensual.

Figura 14. Frecuencia envío de remesas



Fuente: Elaboración propia, 2015

Esta posibilidad de dedicarse de manera plena a trabajar y enviar dinero a Colombia de manera frecuente, hace que cambie la posición de la mujer frente a su hogar y así mismo su actuar frente a su grupo primario en origen.

La responsabilidad hace que las mujeres manejen su residencia en el exterior de manera diferente a los hombres migrantes, pues intentan seguir muy al pendiente de sus hijos y familiares, inventando formas y buscando medios que permitan constante y fácil comunicación y contacto con ellos, así lo relata MI-6:

Dejé solos a mis hijos a cargo de su hermana mayor, pero los llamaba hasta 6 veces al día, las hermanitas del convento donde trabajaba me daban permiso, yo tenía que saber si comían, si hacían tareas y bueno todas esas cosas que a uno le preocupan de mamá.

Evidencias del diario de campo elaborado por Mujeres migrantes MI-6 (Comunicación personal, 2015).

Oso (2008) expresa que la comunicación abierta y constante es una forma de paliar los efectos del hogar transnacional, de tal manera que algunos de los hijos criados en el marco de estas familias pueden hacer frente al estrés emocional. Así mismo el autor manifiesta que el hecho de considerar a la madre como una buena “proveedora” de las necesidades del hogar, percibiendo el sacrificio que está realizando, trae consigo una seguridad emocional y un sentimiento de gratitud.

Las mujeres sujetos de estudio, manifestaron siempre sentirse parte importante de sus familias y unidas a ellas; por lo que al preguntar si les fue posible seguir asumiendo el rol que tenían en origen a pesar de la distancia, el 97% manifestó que sí le fue posible hacerlo. Ver tabla 12.

Tabla 12. Rol al emigrar Vs Asumir el mismo rol en la distancia

Tabla de contingencia Rol al momento de emigrar. * Fue posible seguir asumiendo el rol en la distancia				
		Fue posible seguir asumiendo el rol en la distancia		Total
		Si	No	
Rol al momento de emigrar.	Cuidado para	4 80%	1 20%	5 17%
	Proveedora	7 100%	0 0%	7 23%
	Ambas	16 89%	2 11%	18 60%
Total		27	3	30 100%

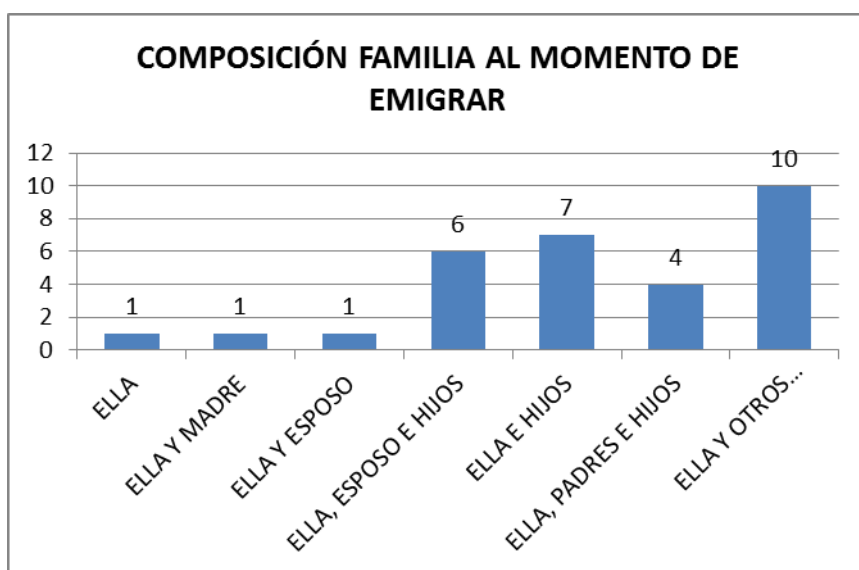
Fuente: Elaboración propia, 2015

Por otro lado, al indagar sobre la composición de la familia antes de emigrar, se encontró como era de esperarse una diversidad de composiciones y tipos descritos en el primer capítulo, por lo que es importante enmarcar la nueva tipología familiar dada por la generación de la familia transnacional. Le Gall(2008) citado por Ciurlo (2013), distingue dos grupos diferentes de estudios sobre los cuales se concentra el análisis. El primero se refiere en particular a la parentalidad transnacional (*parentalité transnationale*), esto es, a la

relación entre padres e hijos entre fronteras, y el segundo a la parentela transnacional (*parenté transnationale*), vale decir, a los miembros de la familia extensa que se encuentran dispersos.

La figura 15 ilustra la diversidad en la composición de las familias de las mujeres objeto de estudio.

Figura 15. Composición familiar al momento de emigrar

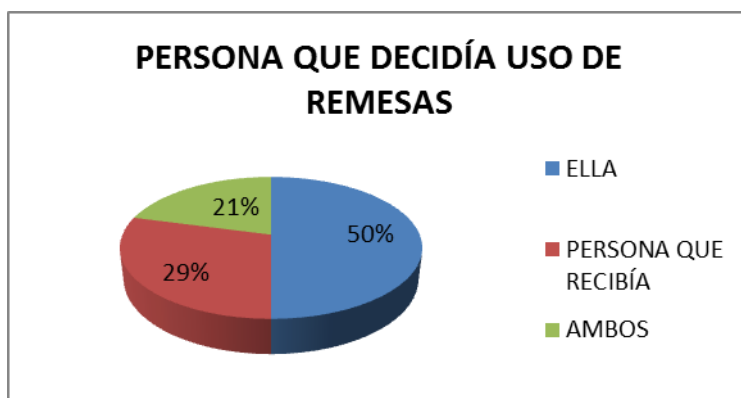


Fuente: Elaboración propia, 2015

Independientemente del número de personas que componen la familia, las mujeres que manifestaron seguir desempeñando el rol que tenían en origen al sostener vínculos fuertes con su familia en origen, siguieron una dinámica que les permitía ser partícipe de las decisiones y algunos acontecimientos de la vida familiar, al tomar parte en la decisión de permisos, actividades de los hijos, eventos familiares y así mismo sobre el uso de las remesas como lo muestra la figura 16 y la palabras de una mujer migrante -M4 expuestas en el párrafo siguiente:

Desde que salí de mi casa y dejé a mi única hija con mi mamá, me puse la tarea de siempre estar pendiente de la nena, así que en mi casa no se movía un dedo si yo no daba autorización; mi mamá se encargaba de los permisos sencillos como ir a jugar donde una vecinita, pero los permisos grande los daba yo y gracias a Dios no tuve problemas con mi hija; a veces se quería descachar, pero yo no se lo permitía. Eso sí, era muy puntual con la plática mensual para que no les faltara nada. Evidencias del diario de campo elaborado por Mujeres migrantes MI-4 (Comunicación personal, 2015).

Figura 16. Decisión sobre el uso de las remesas enviadas por las mujeres migrantes



Fuente: Elaboración propia, 2015

Se observa que el 50% de las mujeres que enviaba remesas, manifestó que aún en la distancia, la decisión sobre el uso del dinero enviado estaba en sus manos, otro 29% manifestó que era la persona que recibía este dinero quien decidía su uso y el restante 21% compartía esta decisión con el que lo recibía.

Frente al uso que se le daba a las remesas, todas las mujeres que enviaron dinero a sus familias manifestaron que la familia lo usaba primero que todo para su alimentación y posteriormente para cosas vestido, educación y el pago de la casa, sólo el 27% de ellas manifestó que algún porcentaje del dinero enviado se destinaba al ahorro.

Varios autores manifiestan que con el envío de remesas, el aparato productivo de la familia se modifica, al pasar algunos a ser dependientes de este dinero y así mismo los cuidadores de los hijos aseguran el cuidado de los hijos gracias a las remesas y en algunos casos, aseguran el mantenimiento de toda la familia. Oso (2008) afirma que las mujeres ganan control sobre las decisiones del hogar, puesto que deciden sobre el envío del dinero, pero a veces no tienen capacidad de ejecución del gasto que es controlado por la persona receptora de remesas.

Para estas mujeres fue difícil asumir que su rol pudo haber cambiado y así mismo su posición y poder dentro del hogar, aunque reconocen que no ver crecer a sus hijos influyó en las relaciones que tiene en el presente. Mucho se ha escrito sobre las consecuencias de la separación de las madres y sus hijos a raíz de la migración de las primeras, pues se les critica mucho por “abandonarlos” y dejar a otros las responsabilidades que asumieron al conformar un hogar.

Parreñas (2005) señala que en los hogares transnacionales el cuidado moral lo lleva a cabo la familia extensa; no obstante, es más difícil delegar el cuidado emocional, aunque la familia extensa intenta actuar como madres y padres ficticios para subsidiar el cuidado emocional. El autor también pone de manifiesto el desarrollo de un sentimiento de culpa por parte de las madres transnacionales.

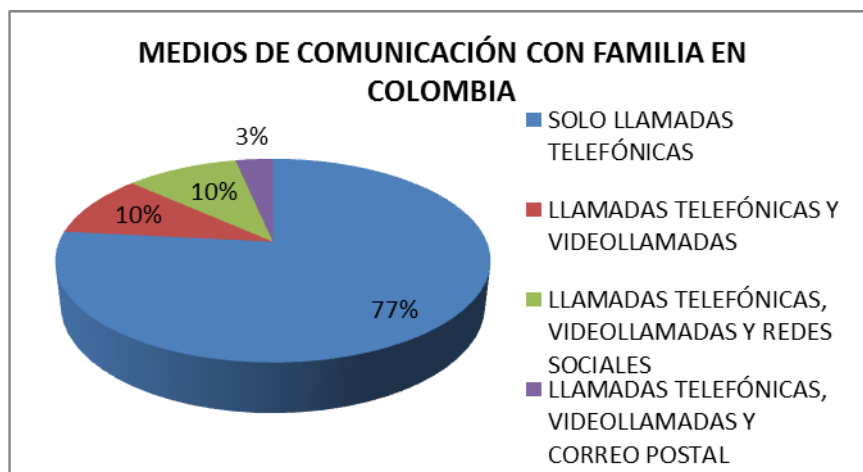
Algunas mujeres del grupo estudiado, expresaron sentir este tipo de culpa, refuerzan su discurso con la satisfacción que les produce el haber podido sacar a su familia adelante; pues gracias a sus sacrificios, sus hijos pudieron estudiar, ser profesionales, tener un techo propio, entre otras cosas.

Este discurso se confirma con lo que describen Solé & Parella(2005) en un estudio que hicieron en España sobre maternidad transnacional y mujeres latinoamericanas. En palabras de las autoras, las mujeres migrantes suelen sentirse orgullosas de su capacidad de sacrificio. Están convencidas que a pesar del dolor que les supone tener que renunciar al contacto diario con su familia, su responsabilidad como madres se “cumple” mejor, a través del envío de remesas que proporcionan a sus hijos alimentos, ropa y educación, entre otros beneficios de carácter material.

Otra estrategia usada, diferente al envío de remesas para tener control y contacto con la familia, principalmente hijos, son los medios de comunicación usados mientras se estuvo en destino.

La Figura 17 muestra los diferentes medios de comunicación utilizados por las mujeres durante el tiempo de su migración.

Figura 17. Medios de comunicación usados durante la migración



Fuente: Elaboración propia, 2015

Para el tiempo en que estas mujeres vivieron en condición de migrantes, las tecnologías de la información y la telecomunicación no eran de uso masivo y se tuvo como medio

común y dominante las tradicionales llamadas telefónicas; sin embargo, se puede observar que varias de ellas, alrededor de un 23%, hicieron uso del internet para comunicarse con sus familias a través de video llamadas y redes sociales.

En la figura 18 se muestra la frecuencia en la comunicación de estas mujeres con su familia en Colombia, donde se encontró que la comunicación diaria tiene un peso muy significativo casi que comparada con la comunicación semanal.

Figura 18. Frecuencia en la comunicación durante la migración



Fuente: Elaboración propia, 2015

Esta situación demuestra que las mujeres procuraran un contacto permanente con sus familias, lo cual permitió seguir lo acontecido en la dinámica familiar en origen y así mismo, intervenir en la medida de sus capacidades en este quehacer familiar.

Este uso de los medios de comunicación para conectar y circular información, decisiones, prácticas y en general el capital social, es lo que muchos autores denominan “remesas sociales”, las cuales tiene un impacto en la relación entre los familiares que están separados, en las relaciones de poder y así mismo, en las relaciones de género. Varios de estos autores señalan que las mujeres migrantes se comunican de manera más frecuente con

sus familias en origen comparado con los hombres migrantes, lo que hace que los vínculos sean más fuertes entre las primeras y los suyos.

Como señala Morales (2004), no se pueden entender las remesas sin considerar la carga simbólica que tienen asociadas: sentimientos, facultades, recursos económicos, políticos y sociales.

Las remesas ha sido menos estudiada por la dificultad para calcularlas, cuyo impacto y beneficios son casi que imposibles de medir y se vuelve algo intangible, pero no menos importante y son los medios de comunicación los que facilitan su existencia.

También, se hace difícil de medir este impacto, porque el intercambio de remesas sociales se da en doble vía y se ha estudiado mucho más el impacto de las remesas en dinero y en una sola vía, que es normalmente desde el exterior hacia el lugar de origen o de residencia de la familia de los migrantes.

Este intercambio se da en el cruce de llamadas telefónicas, correos, envío de cartas, mensajes y ahora con el contacto en tiempo real gracias a las video llamadas y el uso de redes sociales y chats virtuales.

Para Rivas & González (2011) las remesas sociales son transmitidas entre individuos ya sea de manera formal –desde una organización o asociación- o informal – dentro de la familia-. Su impacto parcial dependerá de la claridad y facilidad de la comunicación; si existen demasiadas interferencias debido a la informalidad en los sistemas, el impacto será menor.

Para las autoras, las remesas sociales influyen de manera más directa en las relaciones generacionales y no tanto en las de género; por ejemplo en la migración de colombianas a

España, no se perciben cambios significativos de género inducidas por las remesas económicas, pero sí se observan nuevas recompensas dadas por el acceso a recursos económicos en el ámbito productivo en el país de destino, especialmente en las mujeres. La asunción de la provisión económica desde España, el envío de remesas y la certeza de que éstas se traducen en mayor bienestar familiar, hace que las mujeres migrantes ganen autoestima y valoración de sí mismas.

Frente a las remesas sociales, a través de estas se ofrece cuidado, afecto e interés por la familia en origen, puesto que el enviar dinero y al mismo tiempo estar pendiente de la familia desde la distancia, usar los medios de comunicación para manifestar la preocupación, el amor y así mismo poder, hacen que se teja un intangible y sólido compromiso que une a los miembros de la familia transnacional.

El autor Al-Sharmani (2006) (Citado por Oso, 2008), señala que una buena parte de las mujeres migrantes se constituyen en miembros activos de los hogares y comunidades transnacionales. Estas mujeres se implican en unas nuevas formas de activismo, para conseguir unas perspectivas de futuro más favorables e incrementar la dignidad para sus familias y para ellas.

Porreñas (2005) pone de manifiesto cómo las familias transnacionales traen consigo construcciones contradictorias de género. Por un lado a través de la migración las mujeres adquieren mayor poder económico; si bien las prácticas de cuidado de las familias transnacionales reproducen ideologías de género convencionales, lo cual entra en contradicción con las prácticas tradicionales. Estas contradicciones no traen consigo una transformación de las relaciones de género. El trabajo de mantenimiento de los hogares transnacionales recae finalmente en las tareas de tías, abuelas, madres y hermanas. En

definitiva, las prácticas de cuidado transnacionales reproducen la ideología de la domesticidad femenina.

9. De regreso a casa: factores y reconfiguración en los roles de la mujer dentro de la familia, en la migración de retorno

“El retorno a la nación después de años de refugio en otro país siempre es difícil. Implica un ánimo de reconstrucción a pesar de lo perdido. Conlleva también la puesta en acción de un aprendizaje nuevo, producto de lo que se vivió en esos años de ausencia.”

Luisa Emilia Reyes Zúñiga. 2003

Narrando el retorno. Textos de mujeres retornadas guatemaltecas

Lo que convoca este último capítulo de la investigación, es a analizar la migración de retorno del grupo de mujeres que decidió regresar a la ciudad de Pereira con la intención de fijar nuevamente su estadía en ella, más allá de su periodo de tiempo el exterior y de su posibilidad de volver a migrar. Con ello, por lo complejo y extenso del tema no se pretende hacer una generalización en cuanto al retorno a Colombia del género femenino, se intenta comprender y describir a través de la experiencia vivida por estas ellas, lo que sucedió con el rol que ejercen actualmente dentro de su contexto familiar.

En ese sentido, para ampliar el concepto desde un punto de territorialidad, la perspectiva europea, brinda algunas aproximaciones en palabras de Pascual de Sans citado por (Checa, Arjona, & Checa, 2011) quien manifiesta que el retorno “en su acepción más simple, como movilidad geo figura- es el desplazamiento que se produce desde un lugar al que uno se ha desplazado en algún momento hasta el punto en el cual partió” (p. 161). Es decir, regresar al lugar de partida después de haberse alejado del (...) El retorno sería como un deshacer lo andado y volver sus cosas al estado inicial.

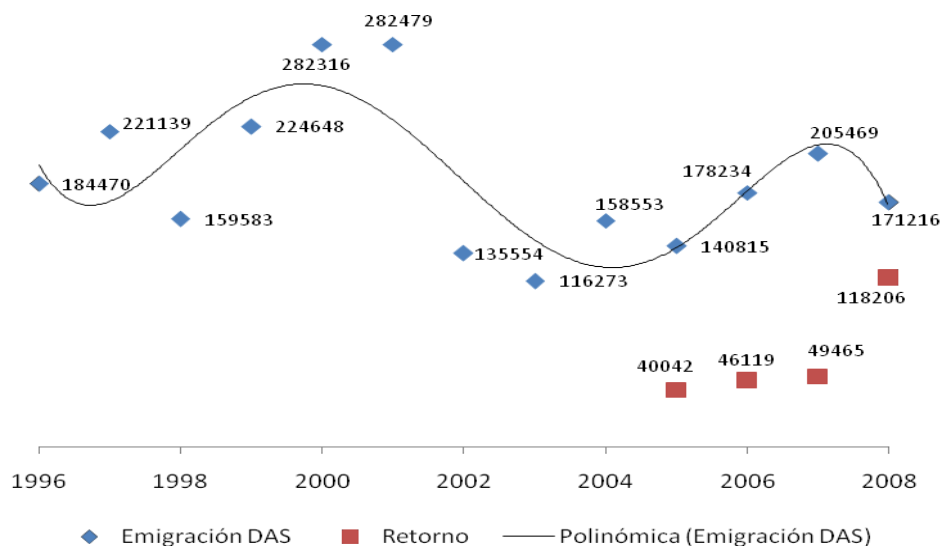
Teniendo en cuenta que Risaralda como departamento posee un alto volumen acumulado de emigrados en el exterior (stock), se espera que el retorno como hecho directamente proporcional a la migración, se haya activado como parte de un ciclo de movilidad humana a partir de la crisis económica del 2008.

En la encuesta Nacional de Migraciones Internacionales y Remesas (Migraciones Observatorio de Colombiano, 2007) con la Fundación Esperanza y Red ALMA MATER, el número de personas migrantes colombianas retornadas presentó un aumento significativo en los últimos años; tal incremento se debió a múltiples factores como la crisis económica del 2008, las medida que se han tomado en España gracias a los ajustes de la ley de servicio doméstico y seguridad social.

Ahora bien, de esta población específica no se tienen datos exactos o una base de datos que dé cuenta de ello. A propósito Mejía et al (2009) afirma que no hay mucha información sobre la migración de los retornados y la que existe tiene inconsistencias según la fuente. Por ello, es difícil establecer y analizar las condiciones que acompañan a estas personas en el momento del retorno. Sin embargo, el análisis de los datos existentes muestra cifras aproximadas que permiten calcular el incremento del retorno de los y las colombianas en los últimos años. A partir de los datos de la ENMIR (2008), se calcula que para principios de 2009 habría 534.943 personas retornadas en todo el país, donde el porcentaje de hogares con personas retornadas era de 5.5% y el promedio de esas personas por hogar era de 1.21% (datos ponderados), teniendo en cuenta que la encuesta se llevó a cabo en 18 ciudades colombianas con mayor intensidad migratoria.

La Figura 19, nos muestra el comportamiento de los migrantes retornados cuyo dato se ven en aumento desde 2004 hasta el 2008, siguiendo un patrón totalmente ascendente.

Figura 19. Colombia. Saldos migratorios de nacionales 1996-2008 y retornos estimados 2004-2008



Fuente: Elaboración propia, 2015

Por otro lado, el hablar de la emigración de retorno no solo implica cifras o actividades de índole económica, es también leer esa otra cara de la vida que configura a la mujer que migra, es hablar de encuentro entre diversidades, otredades y culturas, de relaciones positivas o negativas que generan espacios y escenarios interculturales.

En ese sentido, se han producido una serie de desencuentros interculturales, tocando la fibra humana del migrante que tiene que ver con los llamados “tejidos”, en los cuales se soportan los imaginarios, engaños y desengaños, destierros, igualdades, ilusiones, identidades, inclusiones, realidades, con lo que se gana, con lo que se quiere, sujetos que están cargados con todo esto, las pérdidas, las ganancias de todo lo que implica el desplazamiento de un país a otro y el regreso a casa. Es la realidad, es la cara humana de las migraciones, del inmigrante o del retornado y sus familia, sus amigos, su barrio, su comunidad, el país expulsor, el país receptor, sus tradiciones, sus alegrías, sus risas, sus

sueños, el rostro de la lejanía, de la distancia, de la transformación de los afectos y hasta del cambio de roles en el hogar.

Es así como la interculturalidad abarca todo ese mundo simbólico entre la sociedad del migrante y la sociedad receptora, resumido en un encuentro cultural que propicia una adaptación, un cambio, una interacción de incorporación e integración.

En conclusión, la interculturalidad ha estado presente en las relaciones que se establecen en las dinámicas sociales inherentes a la migración internacional, en las cuales los sujetos constantemente crean y establecen relaciones dentro de su contexto, que posibilita no solo el traspaso de conocimientos múltiples y diversos, sino replanteamientos del ser en permanencia (social y físico).

Es importante resaltar que quien retorna, en este caso la mujer que ha vivido cambios en todos los aspectos posibilitando nuevas estructuras en su personalidad y en su forma de ver y vivir el mundo, frente a ello (Mejía et al, 2009) plantea:

Quien retorna llega también, en distintos grados, con nuevos conocimientos y con aprendizajes del mundo del trabajo y de los negocios; saberes de mercados, contactos y participación en redes sociales en el exterior; disponiendo de algunos recursos (incluso jubilaciones y pensiones) para el establecimiento empresarial, la obtención de rentas o como ahorro, que le proporcionan niveles de seguridad que antes no tenía. En algunos casos menores, llega con un mayor nivel educativo o con mercancía, maquinaria, equipo o materias primas para proyectos de empresa (9).

En síntesis, el retornado puede haber incrementado durante su ausencia su capital humano, social y financiero y su lucha es ahora para ponerlo en valor, lo que poca posibilidad tenía de hacer en el exterior.

Por ello la decisión de retornar, de regresar a casa, a su lugar de origen después de haber pasado por el proceso de inserción y desarrollo en una sociedad, como lo veremos en la información recolectada a las mujeres que participaron de la investigación, no es fácil; regresar implica volver al lugar en el que no hay oportunidades (antes de migrar), miedo a una decisión equivocada, a enfrentarse a lo nuevo, a su familias, a los prejuicios; regresar cuando la migración es encontrar mayor bienestar económico y no se logró allí, no es percibido como el resultado de una decisión sino como el retroceso; enfrentarse a los cambios que significó el viaje y que no los percibió hasta su regreso. Pese a todo esto, muchas mujeres valoran su experiencia migratoria como positiva en cuanto al impacto que tuvo en el desarrollo personal, al descubrimiento de nuevas capacidades, fortaleza para enfrentar adversidades, en contraste con los sentimientos de soledad, falta de afecto y apoyo.

A continuación se presentan los hallazgos encontrados en las mujeres participantes en la investigación al retornar a sus hogares luego de vivir una experiencia migratoria:

9.1 De regreso a casa

En cuanto a los datos recolectados en las encuestas se encontró la siguiente información relativa a su edad al momento de la migración y la edad actual, versus el año de retorno.

Tabla 13. Edad de retorno y actual de las mujeres sujeto de estudio y su año de retorno

Año de Retorno	Cantidad	Promedio de edad	%	Promedio de Edad Actual
2004	1	36	3,33	46.6
2010-2011	4	50	13,3	
2012-2013	13	43	43,3	
2014-2015	12	47	40	

Fuente: Elaboración propia, 2015

En la edad de retorno se observa que sólo el 3,33% de las mujeres retornó a los 36 años; 13,3% entre los años 2010 - 2011 con un promedio de edad de 50 años; el 43,3% en los años 2012-2013 con un promedio de edad de 43 años, y 40% entre los años de 2014-2015 con un promedio de edad de 47 años, lo que permite observar que el rango de edad de retorno se concentra en las mujeres entre 43 y 47 años, coincidiendo así con el inicio o descenso en la curva de vida laboral. A partir de allí se deduce que la gran mayoría de estas mujeres, regresa al país por razones diferentes a la económica; una de estas razones, aunque en menor proporción, fue el estado de salud, diez (10) mujeres del total de las encuestadas afirma tener dificultades en la salud, adquiridas durante el proceso migratorio;

todas coinciden en que fueron desarrolladas como consecuencia de largas jornadas de trabajo que incluían un fuerte desgaste físico.

Los problemas de salud que mencionaron se relacionan con enfermedades que afectan las articulaciones, los tendones, los ligamentos, los huesos y los músculos, entre ellas la fibromialgia, poli artrosis, túnel carpiano, problemas de colon, artritis, artrosis, desgaste de meninges y problemas cervicales.

Desde el retorno al país, veintisiete (27) de las mujeres encuestadas tiene entre 1 y 3 años de iniciar con este proceso de retorno; tres (3) entre 3 y 6 años y una (1) más de 6 años; lo que permite observar que la mayoría de las mujeres encuestadas se encuentra en una etapa de reciente adaptación a los cambios que sufrió su familia, su comunidad y su ciudad como entorno más próximo.

En cuanto a edad en años al migrar y al retornar, se observa que la mayoría de las mujeres que migraron entre un rango de edad por ejemplo de 20 a 29 años, su retorno se dio en el subsiguiente rango de 30 a 39.

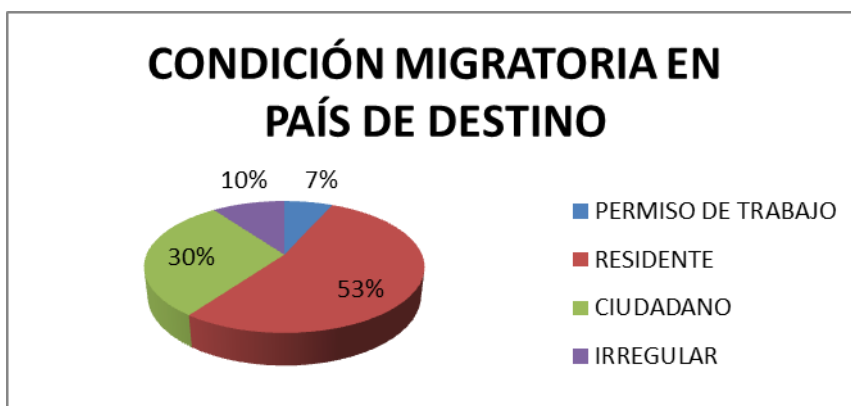
El 96,6% de las mujeres que retornaron, lo hizo entre los años 2010 y 2015, además es importante anotar que de todo el universo de las mujeres encuestadas, sólo una (3,33%) regresó acogiéndose al programa de retorno que le ofreció España. La razón que las demás dieron sobre esto, fue que no quisieron utilizar los planes de retorno asistido que se ofrecen en este momento en Europa, porque les obliga a renunciar al estatus jurídico alcanzado.

En ese sentido el estudio “Panorama del retorno reciente de migrantes internacionales a Colombia” realizado por el grupo de Movilidad Humana de la Red Alma Mater (2010) anota: que con relación a los países de destino, se pueden mencionar varios programas de

retorno, orientados generalmente, a migrantes en condiciones especiales de vulnerabilidad o buscadores de asilo, todos con muy baja cobertura. España tiene el PREVIE (Programa de Retorno Voluntario de Inmigrantes desde España), que había atendido el regreso a su patria de 662 colombianos desde 2003 hasta marzo de 2009, (Pajares, 2010:177). Más promocionado, pero también con pobres resultados, ha sido el programa español de retorno voluntario para inmigrantes con abono acumulado y anticipado de la prestación por desempleo, al que un año después de estar en funcionamiento sólo se habían acogido menos de 1600 colombianos (EFE, 2009).

53% de las mujeres obtuvieron su residencia en el país de destino antes de retornar a Colombia; diez (10) la ciudadanía; tres (3) permanecieron de manera irregular en países como Francia, Estados Unidos y España y 2 mantuvieron su permiso de trabajo. Lo anterior permite inferir que España además de ser un país con el mayor número de retornadas, con un 67%, facilitó las mejores condiciones para que las mujeres legalizaran su situación migratoria. Esta situación se puede observar en la Figura 19.

Figura 20. Clasificación de las mujeres sujeto de estudio por condición migratoria durante la migración



Fuente: Elaboración propia, 2015

9.2 Clasificación por conformación del núcleo familiar antes, durante y después de la experiencia migratoria.

Otro tema importante a tratar en este capítulo, es el cambio de estructura en los hogares de las mujeres que participaron en la investigación. Es de anotar como lo veremos en el siguiente análisis, que la familia frente a los procesos migraciones se ajusta a cambios; es así como la migración altera patrones sociales de relación desde la estructura de la familia, del hogar, las relaciones de género, hasta aquellas entre padres e hijos, familia nuclear y familia extendida (Guarnizo, 2004, p. 132)

Al hacer el análisis de la tipología familiar, emergieron solo 5 tipos: nuclear, extensa, monoparental, unipersonal y reconstituida simple.

La tabla 14 muestra dicha composición durante las 3 etapas del proyecto migratorio.

Tabla 14. Composición familiar antes, durante y después de la experiencia migratoria de las mujeres sujeto de estudio

Conformación de la Familia		
Antes de la experiencia migratoria	Durante la experiencia migratoria (familia base que quedó en Colombia)	Después la experiencia migratoria
Mujer Migrante, esposo, hija, hijo. (Nuclear)	Esposo, hijo, hija. (Nuclear)	Ex esposo, nieto, hermano. (Extensa)
Mujer Migrante (Nuclear, esposo migrante)	Nadie, Esposo la pidió por reintegro familiar.	Esposo e hijo y mamá. (Extensa)
Mujer migrante, papá, mamá, hijo. (Extensa)	Hijo, ex-esposo.	Mujer Migrante, hijo, hija. (Monoparental)
Mujer migrante, Abuela hija. (Extensa)	Mamá e hija. (Extensa)	Mujer migrante, mamá e hija. (Extensa)
Mujer Migrante, esposo,	Hijo Mayor.	Mujer migrante, esposo,

hijo(s) (Nuclear)	(Nuclear)	hijo(s) (Nuclear)
Mujer migrante, hija. (Monoparental)	Hija.	Mujer migrante, esposo, hija. (Reconstituida simple)
Mujer migrante, papá, mamá, sobrina materna (Extensa)	Papá, mamá, sobrina. (Extensa)	Mujer migrante, papá, mamá, hermana y sobrina. (Extensa)
Mujer migrante, hijo, hija(s). (Monoparental)	Hijo, hija(s). (Monoparental)	Mujer migrante. (Unipersonal)
Mujer migrante, esposo, hija. (Nuclear)	Nadie, viajó la familia completa. (Nuclear en el exterior)	Mujer migrante, esposo, hija. (Nuclear)
Mujer migrante, hijos, nueras Cuantas, yerno, Nieto(s) (Extensa)	Hijo(s), hija(s), nueras, yerno, Nieto (s) (Extensa)	Mujer migrante, hijos, nueras, yerno, nieto(s) (Extensa)
Mujer migrante, mamá, hija, hermano(s). (Extensa)	Mamá, hija, hermano(s). Extensa)	Mujer migrante, esposo, hija(s) (Reconstituida simple)
Mujer migrante, hija, hijo, sobrina, hijo mayor de quien sobrina.(Extensa)	Hija, hijo, sobrina, hijo mayor sobrina. (Extensa)	Mujer migrante, sobrina e hijo(s). (Extensa)
Mujer migrante, esposo, hijo e hija. (Nuclear)	Nadie, la familia viajó completa (Nuclear en el exterior)	Mujer migrante, esposo, hijo e hija. (Nuclear)
Mujer migrante, papá, mamá, hijo, hermano. (Extensa)	Viajó por reintegración familiar.	Mujer migrante, esposo, hijo e hija. (Nuclear)

Mujer migrante, hijo e hija(s). (Monoparental)	Hijo e hija(s) (Nuclear)	Mujer migrante. (Unipersonal)
Mujer migrante, esposo. (Nuclear)	Nadie, la familia viajó completa. (Nuclear en el exterior)	Mujer migrante, esposo, hijo e hija. (Nuclear)
Mujer migrante, esposo, hija e hijo. (Nuclear)	Nadie, la familia viajó completa (Nuclear en el exterior)	Mujer migrante, esposo, hijo, hija, suegra, suegro y el cuñado. (Extensa)
Mujer migrante, mamá, hija. (Extensa)	Mamá, hija. (Extensa)	Mujer migrante, mamá. (Extensa)
Mujer migrante, esposo, hijo(s), hija (Nuclear)	Nadie, la familia viajó completa. (Nuclear en el exterior)	Mujer migrante, esposo, hijo(s), hija (Nuclear)
Mujer migrante, hijo, hija, mamá, tía materna o paterna. (Extensa)	Mamá, hijo e hija. (Extensa)	Mujer migrante, mamá, hija, esposo y nieto. (Reconstituida simple)
Mujer migrante, hijo e hija(s). (Monoparental)	Hija(s) (Monoparental)	Mujer migrante. (Monoparental)
Mujer migrante, esposo, hijo e hija (Nuclear)	Esposo, hijo e hija. (Nuclear)	Mujer migrante, nuevo esposo, hija y nieto. (Reconstituida simple)
Mujer migrante, mamá, tío (Extensa)	Mamá, tío	Mujer migrante, mamá, tío
Mujer migrante, mamá, esposo, hija. (Extensa)	Mamá.	Mujer migrante, mamá, hijo e hija (Extensa)
Mujer migrante, hijo e hija. (Nuclear, esposo migrante)	Nadie, viajaron por reagrupación familiar del esposo. (Nuclear en el exterior)	Mujer migrante, esposo, hijo e hija. (Nuclear)
Mujer migrante, hijo. (Monoparental)	Nadie. (Monoparental en el exterior)	Mujer migrante, mamá, hermana, hijo. (Extensa)
Mujer migrante, hija. (Monoparental)	Nadie, viajó la familia completa.	Mujer migrante.

		(Unipersonal)
Mujer migrante, esposo, hijo e hija. (Nuclear)	Mamá, hijo e hija. (Extensa)	Mujer migrante, mamá. (Extensa)
Mujer migrante, esposo. (Nuclear)	Nadie viajo la familia Completa. (Nuclear en el exterior)	Mujer migrante, esposo, hijo e hija. (Nuclear)
Mujer migrante, mamá (Extensa)	Nadie viajo la familia completa. (Nuclear en el exterior).	Mujer migrante, esposo, madre e hija. (Nuclear)

Fuente: Elaboración propia. 2015

Las familias del tipo nuclear son un 30% en el antes, 37% en el durante y volvieron a su estado inicial al retorno del miembro femenino. La familia extensa se mantuvo en el antes y en el durante con un 40%, pero se presentó un pequeño aumento en el después alcanzando un 45%. La familia reconstituida simple se mantuvo en el 1% en el antes y el durante, en el después aumentó levemente a un 6%.

El cambio tal vez más significativo se observa en la familia monoparental que presentó cambios en los tres tiempos; inicia el antes con un 26%, en el durante pese a lo que se esperaba de convertirse en extensas, baja a un 20% y en el después baja significativamente a un 6%. En el después surge la tipología de familia unipersonal donde se ubican aquellas mujeres que cumplieron con la crianza de sus hijos e hijas y en este momento se encuentran solas.

La conservación del estado de la familia monoparental a pesar de la migración del miembro femenino, se explica por dos razones; la primera se da cuando el esposo o pareja queda encargado o al cuidado de los hijos y la segunda razón es que los hijos quedaron

solos y la mujer desde el exterior siguiera a la cabeza o manejando la dinámica familiar. El 16% de las familias de las mujeres objeto de estudio presentó esta situación.

Este 16% que no había sufrido cambios, experimenta lo contrario al momento del retorno de la mujer; pues se re categoriza la familia al convertirse en unipersonal en el 80% de los casos y en extensa en el 20% restante.

El caso de las familias monoparentales que con la migración de la mujer se volvieron nucleares, este cambio se explica por la migración inicial del integrante masculino, quien en el exterior logra la reintegración de su familia y este estado se conserva a pesar del retorno de sus integrantes. Sólo el 6 % de los casos cumple con esta característica.

Sólo el 3% de las familias que inicialmente era monoparental, se convirtió durante la migración en extensa y conservó esta categoría durante el retorno. La explicación radica en que la mujer migrante deja a su mamá encargada del cuidado de su hija y al retornar llega a vivir con su progenitora.

De un 9% de las familias que inicialmente eran nucleares, el 66,6% experimentó cambios en su tipología al convertirse en monoparental y extensa con la migración del integrante femenino. Para el total de este mismo grupo, el retorno de la mujer, significó pasar a convertirse en familia extensa.

Tres (3) familias que representan un 9% y que inicialmente eran extensas, durante la migración tuvieron los siguientes cambios; una (1) siguió siendo extensa, 33,3% y dos (2) pasaron a ser nucleares, 66,6%. Cada una de estas tres (3) familias con el retorno del miembro femenino cambió de categoría, pasando a ser monoparental, reconstituida simple y extensa respectivamente.

Por otro lado, se presentan unos cambios reflejados en los procesos de reintegración con vivencias y resultados distintos que van más allá de la estructura familiar que tiene que ver con su dinámica y dentro de ello la reconfiguración del rol de la mujer en su núcleo al retornar, en grados de complejidad diferente de acuerdo a las transformaciones que unos y otro hayan sufrido desde el inicio de la migración (padres, esposo, hijos).

Existen factores importantes a tener en cuenta: la duración y calidad de la experiencia migratoria, las motivaciones para el regreso, los ahorros obtenidos, los vínculos en origen y destino y la intención o no de volver a migrar; en palabras de Izaguirre & Alfaro (2010, p. 10) la reinscripción pasa no solamente por la readaptación al contexto local, sino también por asumir los cambios que pueden producirse en las relaciones sociales y familiares, como consecuencia de los nuevos o modificados repertorios sociales que traen los retornados.

En los siguientes párrafos se describen detalladamente los cambios en la dinámica familiar que surgieron con el regreso de la mujer migrante, divididos en tres aspectos, el relacional, el económico y el económico-relacional.

9.3 Relacional

El reencuentro de las mujeres con su familia (padres, esposo e hijos), confronta las expectativas emocionales, económicas y familiares que unos y otros construyeron durante la separación y que pueden facilitar o dificultar el retomar las relaciones materno/paterno filiales, que pasan por un nuevo proceso de reconfiguración de roles y recomposición de arreglos familiares respecto al cuidado, al ejercicio de la autoridad y el afecto, tal como había sucedido cuando se emprendió la emigración inicial.

Sin embargo, ese entramado de sentimientos, imaginarios y diversas situaciones económicas, entre muchas otras circunstancias que emergen al retornar, configuran un

panorama familiar en el que aparecen como constantes los sentimientos de culpa, los miedos, la confrontación en los modos de crianza, entre otros cotejos, con particularidades definidas por las diferencias nacionales y aún locales en términos de construcciones de identidades y relaciones de género.

La tabla 15 muestra que en cuanto al estado civil no se vieron mayores cambios, manteniendo el estado que tenían al migrar, es así como del 100% de las mujeres, el 46,6 que estaba casada o en unión libre, de ese porcentaje el 78,5% mantuvo ese estado al regresar; de la misma forma, las solteras y viudas que representan el 20% el 50% respectivamente, mantuvieron su estatus. Al indagar, en el caso de las mujeres casadas, hacían referencia que antes del viaje la relación con su esposo e hijos era estable, lo que se fortaleció al llegar a un país en un entorno desconocido, respecto a las solteras manifestaron que el trabajo era muy duro y que estaban enfocadas a trabajar duro para sus hijos e hijas.

La señora se observa independiente, trabajadora y lista. Manifiesta: trabajé a la par de mi esposo desde que nos casamos, viajamos y seguimos trabajando ahora que regresemos montamos un bar y “ambos metemos la mano” afirma también Agradece a Dios sonriendo por ser parte de un matrimonio estable y trabajador. Evidencias del diario de campo elaborado por Mujeres migrantes MI-3 (Comunicación personal, 2015).

Tabla 15. Estado civil de las mujeres al momento de migrar y al retornar

Tabla de contingencia Estado civil al momento de emigrar. * Estado civil al momento de retornar en el encuentro

		Estado civil al momento de retornar			Total
		Soltera o viuda	Casada o unión libre	Separada	
Estado civil al momento de emigrar.	Soltera o viuda	3 50%	1 16,6	2 33,3%	6 20%
	Casada o unión libre	1 7,1%	11 78,5	2 14,2	14 46,6%
	Separada	0 0%	2 20%	8 80%	10 33,3%
Total		4 13,3%	14 46,6%	12 40%	30 100%

Fuente: Elaboración propia, 2015

Por otro lado, en la tabla 16 se hace referencia a los motivos de las mujeres para retornar y estado civil antes de hacerlo, sin importar este estado, el motivo para retornar que primó fue la familia, siendo el mismo por el que ella un día decidió migrar.

Mis hijos ya estaban grandes, todos casados y organizados hasta con nietos así que un día me llamo mi hija y me dijo que había la oportunidad de comprar una casa con

unos ahorros que tenía, le mandé la plata compramos y aquí estoy aunque sola mis hijos me

Visitan y me llevan los nietos muy seguido Evidencias del diario de campo elaborado por Mujeres migrantes MI2 (Comunicación personal, 2015).

Yo me encuentro muy satisfecha aunque manifiesta que ahora no tiene bienes materiales ni dinero, está feliz porque pudo ayudar a la familia cuando lo necesitaba y sostener económicamente a sus hija; ya que poderlo hacer era su principal preocupación. Es ahora ama de casa y afirma que ya no le pide nada a la vida; pues se siente muy satisfecha, aunque económicamente no tenga nada. Evidencias del diario de campo elaborado por Mujeres migrantes MI-7 (Comunicación personal, 2015)

Tabla 16. Estado civil de las mujeres al momento de retornar/ Motivo para retornar

Tabla de contingencia Estado civil al momento de retornar * Motivos para retornar.

Recuento

		Motivos para retornar.			Total
		Familia	Situación económica	Salud	
Estado civil al momento de retornar	Soltera o viuda	4 100%	0 0%	0 0%	4 13,3%
	Casada o unión libre	9 64,2%	4 28,5%	1 7,1%	14 46,6%
	Separada	6 50%	3 25%	3 25%	12 40%
Total		19 63,3%	7 23,3%	4 13,3%	30 100%

Fuente: Elaboración propia, 2015

Al retornar (Ver tabla 17), el 83,3% de las mujeres que tenía el rol de cuidadora, era casada y de las que ejercían ambos roles, el 50% era separada y el 38,8% estaba casada o en unión libre; frente a ello se presentó en repetidas ocasiones una situación con las mujeres casada y que se calificaron en la encuesta como solo cuidadoras, pues el capital de trabajo que maneja el esposo fue construido con el trabajo de ambos y por esto se les dificulta reconocer que aunque no labora formalmente, de una u otra forma aporta económicamente al hogar.

Tabla 17. Rol al momento de retornar/Estado civil al momento de retornar

Tabla de contingencia Rol al momento de retornar. * Estado civil al momento de retornar

Recuento

		Estado civil al momento de retornar			Total
		Soltera o viuda	Casada o unión libre	Separada	
Rol al momento de retornar.	Cuidadora	0 0%	5 83,3	1 16,6	6 20%
	Proveedora	2 33,3	2 33,3	2 33,3	6 20%
	Ambas	2 11,1%	7 38,8%	9 50%	18 60%
Total		4 13,3%	14 46,6	12 40%	30 100%

Fuente: Elaboración propia, 2015

En cuanto a las labores domésticas, la tabla 18 muestra que el valor más alto se ubica en la casilla denominada “toda”; de esta manera se infiere que la mujer no era la única que se encargaba de dichas labores, sino que se realizaban de manera compartida.

Desde que nos casamos mi esposo me ayuda con todo, luego nacieron los hijos y les enseñamos que todos ensuciamos todos limpiamos, eso nos sirvió mucho en España

porque allá con los horarios que teníamos de trabajo nos teníamos que apoyar, hombro a hombro como lo hace una familia. Evidencias del diario de campo elaborado por Mujeres migrantes MI-11 (Comunicación personal, 2015).

Tabla 18. Rol al momento del retorno de las mujeres/Encargados de labores domésticas posterior a la migración de las mujeres

Tabla de contingencia Rol al momento de retornar. * Encargados de las labores domésticas después de emigrar.

Recuento		Encargados de las labores domésticas después de emigrar.			Total
		Todos	Ella	Otros	
Rol al momento de retornar.	Cuidadora	3 50%	3 50%	0 0%	6 20%
	Proveedora	3 50%	1 16,6	2 33,3%	6 20%
	Ambas	13 72,2%	4 22,2%	1 5,5%	18 60%
Total		19 63,3	8 26,6	3 10%	30 100%

Fuente: Elaboración propia, 2015

9.4 Aspecto económico

La inversión en un pequeño negocio en Colombia es una idea inserta en el imaginario de las mujeres que retornan, la posibilidad de un trabajo independiente que les permita manejar su espacio y tiempo, además de hacer crecer o mantener el capital obtenido, es una situación constante que se ve reflejada en los datos aportados en la siguiente tabla.

Tabla 19. Actividad laboral de las mujeres antes de migrar/Ocupación actual

Tabla de contingencia Actividad laboral al momento de emigrar. * Ocupación actual.

Recuento

		Ocupación actual.			Total
		Empleada	Independiente	Desempleada	
Actividad laboral al momento de emigrar	Empleada	4 28,5	2 14,2	8 57,1	14 46,6%
	Independiente	2 20%	7 70%	1 10%	10 33,3%
	Desempleada	1 16,6	4 66,6	1 16,6	6 20%
Total		7 23,3%	13 43,3%	10 33,3%	30 100%

Fuente: Elaboración propia, 2015

Es así como se puede observar que el 70% de las mujeres independientes, al regreso permanece constante y el 66,6% de las mujeres desempleadas al momento de migrar, cambia al estatus de independiente; esto se da como resultado de una forma de trabajo adquirida en el país a donde migraron; ya que muchas mantenían hasta tres empleos para obtener mayor renta y por otro lado están las empleadas que al momento actual, se encuentran mayoritariamente desempleadas. Lo anterior se puede explicar por la inversión que hicieron estas mujeres en negocios familiares que generalmente maneja el esposo o en el caso de las mujeres solteras, viven de la renta y dicha actividad económica no se traduce en un empleo formal.

En ese sentido, el secretario de la Oficina de Migraciones de la alcaldía de Pereira afirmó que hay constantes dificultades para incorporar a las mujeres en la parte laboral formal, puesto que la mayoría de ellas manifiesta no estar dispuesta a trabajar ocho horas diarias por un salario mínimo. Al mismo tiempo hacen comparaciones con el pago que recibían en el exterior, lo que ha hecho que los planes de ofertas de empleo que se manejan a través de entidades como Comfamiliar y el SENA, no sean exitosos y muchos de los empleadores decidan no contratar retornados.

9.5 Económico- Relacional

El aspecto económico-relacional es muy importante ya que como se mencionó en el capítulo 7 y 8, la parte de proveeduría de la mujer en la familia le brinda un estatus que le permite tener poder de decisión.

Frente a ello, en la tabla 20 se observa que las mujeres empleadas e independientes siguen manteniendo el rol de proveedora ò ambos roles mientras la mujer que se encuentra desempleada su mayor promedio está en el rol de cuidadora, esto se debe a que como lo vimos en párrafos anteriores la mujer al traer capital o tener una renta en la casa no se siente proveedora del hogar.

Tabla 20. Ocupación actual de las mujeres retornadas/Rol al momento de retornar

Tabla de contingencia Ocupación actual. * Rol al momento de retornar.
--

Recuento

		Rol al momento de retornar.			Total
		Cuidadora	Provedora	Ambas	
Ocupación actual.	Empleada	0 0%	3 42,9%	4 57,1%	7 23,3%
	Independiente	0 0%	2 15,4%	11 84,6%	13 43,4%
	Desempleada	6 60%	1 10%	3 30%	10 33,3%
Total		6 20%	6 20%	18 60%	30 100%

Fuente: Elaboración propia, 2015

La mujer decide migrar luego de separarse para darles una buena educación a sus hijos. En el exterior se dedica de lleno a trabajar y así pudo pagar la carrera universitaria de sus hijos y tuvo la capacidad para comprar su propia casa.

Con expresión de tristeza, habla que al volver encontró a sus hijos ya muy grandes y fuera del núcleo familiar. Manifiesta tener sentimientos encontrados; ya que por un lado logró el sueño de que sus hijos fueran profesionales y por otro lado sentirse tan sola y haberse perdido etapas importantes del crecimiento de sus hijos. Evidencias del diario de campo elaborado por Mujeres migrantes MI-6 (Comunicación personal, 2015).

Tabla 21. Rol al momento de migrar/Rol al momento de retornar

		Rol al momento de retornar.			Total
		Cuidadora	Proveedora	Ambas	
Rol al momento de migrar.	Cuidadora	0 0%	1 16,6%	5 83,3%	6 20%
	Proveedora	3 42,8	4 57,1%	0 0%	7 23%
	Ambas	3 16,6%	1 5,4%	14 77,7%	18 57%
Total		6 20%	6 20%	18 60%	30 100%

Fuente: Elaboración propia, 2015

De las mujeres que al momento de migrar eran cuidadoras, el 83,3% pasó a ejecutar ambos roles (proveedoras y cuidadoras a la vez) al retornar. De las mujeres proveedoras, el 42,8% pasó a ser proveedora. De las mujeres que asumían ambos roles, el 77,7% lo sigue haciendo.

En cuanto a las 2 últimas tablas se observan cosas muy interesantes, como el hecho de que se sigue manteniendo un porcentaje alto en roles de proveedora y cuidadora -proveedora sin embargo al revisar el diario de campo se observa la gran dificultad que muchas mujeres presentaron con los hijos ya que al encontrarse nuevamente ellos ya no aceptaron su autoridad. A continuación algunos comentarios al respecto: “La única gran dificultad que tuve fue con mi hija porque ya no reconoce mi autoridad y no ha querido ingresar a la universidad ni tiene trabajo, quiere hacer lo que le da la gana. Evidencias del diario de campo elaborado por Mujeres migrantes MI-3 (Comunicación personal, 2015).

Creo que de las cosas más difíciles viví después de que regrese, fue que mi hija me volviera a aceptar, nos tocó ir al psicólogo, hasta la policía de infancia y

adolescencia nos tocó llamar una vez porque ella me estaba maltratando, pero poco a poco se ha ido logrando Evidencias del diario de campo elaborado por Mujeres migrantes MI-2 (Comunicación personal, 2015).

Tabla 22. Rol al momento de emigrar/Desempeño del mismo rol al retornar

		A su retorno, volvió a desempeñar el rol que ejercía antes de emigrar.		Total
		Si	No	
Rol al momento de emigrar.	Cuidadora	1 20%	4 80%	6 16,6%
	Proveedora	3 42,8%	4 57,1%	7 23,3%
	Ambas	8 44,4%	10 55,5%	18 60%
Total		12 40%	18 60%	30 100%

Fuente: Elaboración propia 2015

Tabla 23. Posibilidad de asumir rol en la distancia/Desempeño del mismo rol al retornar

		A su retorno, volvió a desempeñar el rol que ejercía antes de emigrar.		Total
		Si	No	
Fue posible seguir asumiendo el rol en la distancia (Según pregunta 21).	Si	11 40,7%	16 59,2%	27 90%
	No	1 33,3%	2 66,6%	3 10%
Total		12 40%	18 60%	30 100%

Fuente: Elaboración propia, 2015

Pese a que no se presentaron cambios significativos en roles, debido a los medios de comunicación y a la fácil accesibilidad a ellos y a los cambios de dinámica que se presentaron en las familias al retornar las mujeres se encontraron grandes dificultades ante el rol de autoridad que no abordamos en esta investigación. En palabras de hija de retornada: “Cuando ella se iba a ir, yo hubiese dado todo para que ella no se fuera; ahora que regresó hubiese dado más para que se quedara, la que volvió es otra persona esa no es mi mamá” Evidencias del diario de campo elaborado por hija de retornada migrantes H1 (Comunicación personal, 2015).

10. Conclusiones

1. En la etapa previa a la migración, las mujeres ya venían asumiendo dentro de su contexto familiar, roles diferentes a los adscritos históricamente; puesto que se habían convertido en trabajadoras y proveedoras.
2. El cambio de los roles previo a la migración en el entorno familiar de estas treinta mujeres, se debió a hechos sociales como consecuencia de los ajustes económicos, la violencia, el desempleo, el desplazamiento y otros aspectos como el acceso a ámbitos de la vida pública como la educación y la participación política.
3. La elección de migrar de estas mujeres obedece a un proyecto familiar en el que prevalece la mejora de calidad de vida de los hijos o los miembros de su núcleo familiar, aprovechando su edad económicamente activa para viajar y lograr este objetivo.
4. La investigación puso de manifiesto la capacidad de adaptación y gestión de estas mujeres, que gracias a la migración y aprovechando la reconfiguración de su hogar, sin ser conscientes desarrollan nuevas subjetividades femeninas, donde logran empoderarse de su papel de proveedoras y gestoras con nuevas posibilidades y perspectivas para su familia.
5. Los roles en la familia transnacional se sostienen a través de las remesas sociales, pues es gracias a estas, que la mujer sigue transmitiendo información, costumbres, cariño, cuidado, legado, dinero y autoridad a su familia en Colombia, manteniendo un equilibrio en el sostenimiento del rol que ella procura conservar.
6. Para estas mujeres, la familia es el principal motor en la toma de decisiones dentro de todo el proyecto migratorio, pues encontró que fue el factor común tanto en la motivación para emigrar como en la razón para retornar, siendo el primero la búsqueda de

mejores condiciones económicas para un mejor futuro de estas familias y el volver para reencontrarse con ellas, a pesar del miedo, la incertidumbre, prejuicios y sentimiento de derrota, el motor principal para “volver a empezar”.

7. Se observó que aunque la mujer en su imaginario procuró y creyó mantener el rol de cuidado y autoridad frente a sus hijos, a través de la utilización de los medios de comunicación, a su retorno encontró que este rol estaba totalmente desdibujado por el paso del tiempo y los cambios emocionales acordes al proceso de crecimiento natural de sus hijos.

8. En el caso de las mujeres que migraron estando casadas, la dinámica familiar previa a la migración ya estaba caracterizada por una colaboración mutua de la pareja frente a las labores del hogar; situación que se fortaleció estando en destino por la intensidad del trabajo realizado, más la responsabilidad del cuidado de los hijos. Con el retorno, las mujeres optaron por desempeñar roles de cuidadoras y así se vio reflejado en los datos de las encuestas, pese a que el capital que actualmente trabaja el esposo, fue el adquirido por ambos durante el tiempo de la migración internacional, lo que lleva a pensar que estas mujeres no son conscientes de su adicional rol de proveeduría posterior al retorno.

9. Para las mujeres cabeza de familia y para todas las que se fueron siendo madres que al retornar sus hogares pasaron a ser unipersonales, aunque hay un sentimiento de culpa por el tiempo no compartido con sus familias, principalmente con sus hijos, se encuentra un autoconsuelo por la labor cumplida, por reconocer que el sacrificio valió la pena, al poder dar estudio y condiciones diferentes a sus hijos.

10. Recomendaciones

1. Para datos estadísticos en otras investigaciones sobre la resignificación del rol de la mujer, se debe considerar la historia y las relaciones que se tejen en una familia transnacional donde trascienden en el ámbito económico, las habilidades que la sociedad desde la antigüedad les ha impuesto; mas no son políticas o nuevos proyectos, empleos o cargos diferentes, sino que potencializan a los que ha estado acostumbrada en su país de origen como son las labores de cuidado de personas y labores domésticas.
2. El retorno se puede considerar como un elemento fundamental en la ciencias económicas y políticas, que fortalece las relaciones de género y el entorno familiar; en el caso de la mujer con una mayor autonomía y poder de decisión cuando regresa al hogar, esto debido a las experiencias en contextos socioculturales distintos y a su incursión en trabajos mejor remunerados, que le permiten disponer de mayores recursos para aportar económicamente al hogar, reduciendo la dependencia de la pareja y fortaleciendo su rol al interior del núcleo familiar.
3. Las definiciones de familia en los últimos tiempos y a partir de la investigación, se pueden considerar fluctuantes o cambiantes por las dinámicas de negociación y reconfiguración constante, a través de su capacidad de adaptación en el tiempo y en el espacio; los miembros que forman parte de ese vínculo construyen una unidad y un bienestar colectivo.

4. Por último, se deja planteado para un estudio futuro, la necesidad de profundizar en el “retroceso” que presenta la mujer al retornar a su ambiente primero; pues al parecer olvida o se despoja de la autonomía alcanzada en destino mediante la experiencia migratoria. Sería valiosísimo encontrar una explicación a este comportamiento y poder reivindicar así el papel de la mujer en los movimientos migratorios y por tanto en la sociedad.

12. Referencias

- Anderson. (2000). *Doing the dirty work? The global politics of domestic labour*. London. Zed books.
- Anthias, & Lazaridis. (2000). *Gender and migration in southern Europe: Women on the move*. Ny: Berg: oxford.
- Bidegain, A. (1998). *Feminización de la pobreza y economía global: una aproximación desde la historia*. (U. d. Andes, Ed.) Bogotá: Revista historia crítica.
- Briones, G. (2003). *Métodos y Técnicas de Investigación para las Ciencias Sociales*. C.V. México.: Editorial Triallas S.A .
- Bryceson, & Vourela. (2002). *The Transnational Family. New European Frontiers and Global Networks*. Ecuador: FLACSO.
- Cachón. (2002). la formación de la 'españa inmigrante: mercado y ciudadanía. *revista española de investigaciones sociológicas*, 95-126.
- Camacho, G., & Hernández. (2005). *Me cambió la vida: Migración femenina, percepciones e impactos*. Quito: unifem.
- Cárdenas, M. (1983). *La Función Social de las Esposas de los Migrantes a los Estados Unidos: El Caso de Chavinda, Michoacán*.
- Castles, S., & Miller. (2009). *The Age of Migration: International Population Movements in the Modern World*. Nueva York: Guilford Press.

- Cepal. (1990). *Los grandes cambios y la crisis: Impacto sobre la mujer en América Latina y El Caribe*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Checa, J., Arjona, A., & Checa, F. (2011). Segregación residencial de la población extranjera en andalucía, españa papeles de población. *universidad autónoma del estado*, 17(70), 219-246.
- Ciurlo, A. (2013). *Migración colombiana hacia italia a la luz del género y la familia transnacional*. (U. a. nariño, Ed.) Bogotá.: Fondo editorial.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística . (2006). Censo General 2005. *Seminario Migración Internacional Colombiana y Formación de Comunidades Transnacionales*. Bogotá.
- Duran, D., & Massey. (2003). *Clandestinos migración México-Estados unidos en los albores del siglo XXI*. México.: colección américa latina y el nuevo orden mundial.
- Durand, J. (2007). Nuevos escenarios geográficos de la migración mexicana a los estados unidos. En *globalización, actores, movilidades e identidades, cieras* (pág. 89). Mexico: ird institut de recherche pour le devél.
- Gaytán, A. (2008). “*Mujeres Cruzando Fronteras: La Feminización de las Migraciones y la Incorporación de la Teoría de Género a las Teorías Migratorias*”
- Gregorio, C. (1998). *Migración femenina: Su impacto en las relaciones de género*. Madrid: Narnea .
- Guarnizo, I. (Enero-Junio. de 2004). Aspectos económicos del vivir transnacional. (U. d. andes., Ed.) *Colombia internacional* (059), 12-47.

- Gutiérrez, V. (1999). La dotación cualitativa de los géneros para su estatus-función. (U. central, Ed.) *Revista nómadas*(1).
- Hatton, T. y Williamson, J. (2002). Cuáles son las causas que mueven la migración mundial?
- Herrera, & Carrillo, M. (2005). *Los hijos de la migración en Quito y Guayaquil. Familia, reproducción social y globalización*. Quito: alisei.
- Herrera, & Ramírez. (2008). *América latina migrante: estado, familia, identidades*. Ecuador: Flacso.
- Hochschild, A. (2001). *Global care chains and emotional surplus value*, en Hutton, W., Giddens, A. *On the edge: living with global capitalism*. . New York: Free Press.
- Hondagneu, S. (2003). *Gender and U.S. immigration. Contemporary trends*. California: University of California Press.
- Hondagneu, S. (2003). *Gender and U.S. immigration: Contemporary trends*. California.
- Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación para la Promoción de la Mujer – INSTRAW- Organización Internacional para las Migraciones – OIM. (2005). *Estudio sobre Migración Internacional y Remesas en Colombia*.
- Izaguirre, & Alfaro. (2010). *Migración y perspectivas de retorno. Estado de la situación*. La Paz, CESU-UMSS.
- Lewis, W. (1954). *Economic development with unlimited supplies of labor*. España: Manchester School of Economic and Social Studies.

- López, I., & loaiza. (2009). Padres o madres migrantes internacionales y su familia: oportunidades y nuevos desafíos. . (U. d. Manizales., Ed.) *Revista latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud*, 2, 837,860.
- Mejía, W. (2010). Panorama del retorno reciente de migrantes internacionales a colombia. Grupo de investigaciones en movilidad humana. *VI jornada fundación carolina: migración y desarrollo humano*. (pág. 22). Europa.: Univers.
- Mejía, W., Ortiz, D., Puerta, C., Mena, J., & Díaz, B. (2009). *Encuesta Nacional 2000 Resultados Generales de Migraciones Internacionales y Remesas : Imprenta*. (O. C.-O. Migraciones, Ed.) Bogotá: Imprenta Distrital.
- Migraciones Observatorio de Colombiano. (2007). *Presentación: Encuesta Nacional de Migración Internacional y Remesas*. Colombia: Observatorio de Migraciones Nacional. Recuperado el 03 de Abril de 2015, de <http://www.observatoriodemigraciones.org/Doctos/Estudios/InformeEncuest a.pdf>.
- Morales, J. (2004). Mujeres mixtecas al volante: un análisis transnacional de movilidad, trabajo. *Revista de Antropología Iberoamericana*, 318.
- Mummert, G. ((1988):). mujeres de migrantes y mujeres migrantes de michoacán: nuevos papeles para las que se quedan y para las que se van”, en t. Calvo y g. López (coordinadores). . *Movimientos de población en el occidente de México.*, (pág. 18). Mexico.
- Organización internacional para las migraciones. (2007). *Género y remesas. Migración colombiana del AMCO hacia españa*.

- Oso, L. (2008). *Migración, género y hogares transnacionales*. . España: Universidad de la coruña.
- Pachón, X. (2008). *La familia en colombia a lo largo del siglo xx*. . (U. n. colombia, Ed.)
Obtenido de En: <http://www.bdigital.unal.edu.co/1363/13/12capi11.pdf>
- Pajares, M. (2010). *Inmigración y mercado de trabajo*. madrid : Observatorio permanente de la inmigración.
- Parreñas, R. (2005). The gender paradox in transnational families. *Asian and pacific migration journal*, 241.
- Puyana, Micolta, & Palacio. (2013). *Familias colombianas y la migración internacional: entre la distancia y la proximidad*. Colombia.
- Reyes, I. (2003). Narrando el retorno. Textos de mujeres retornadas guatemaltecas. Aarhus universitet aarhus, dinamarca. *Diálogos latinoamericanos*, 79-95.
- Rico, d. A. (1999). Formas, cambios y tendencias en la organización familiar en colombia. (U. central, Ed.) *nómadas*, 110-117.
- Rivas, & González. (2011). El papel de las remesas económicas y sociales en las familias transnacionales colombianas. *Revista migraciones internacionales*, 6(2), 23-78.
- Rubin, G. (1986). El tráfico de mujeres: notas sobre la “economía política” del sexo. . (U. n. méxico., Ed.) *Revista nueva antropología.*, 8(No. 030), 95-145. .
- Sandoval. (1996). *La investigación cuantitativa y cualitativa*.
- Solé, & Parella. (2 de Noviembre de 2005). *Discursos sobre la «maternidad transnacional» de las mujeres de origen latinoamericano residentes en barcelona, en mobilités au*

fémenin, tanger. Obtenido de Maison méditerranéenne des sciences de l'homme :
http://www.mmsh.univ-aix.fr/lames/papers/parellasole_es.p

Spradley, j. (1979). *the ethnographic interview*. Wadsworth group/thomson learning.

Subirats, M. (1994). Conquistar la igualdad: la coeducación. (O. d. iberoamericanos., Ed.)
Revista iberoamericana de educación, 76.

Vega, G. (2003). Migración, género y familia: un estudio de caso de la frontera norte de
México: El colegio de la frontera norte. (U. d. huelva, Ed.) *Portularia* 3, 321-344.

Wagner. (2008). *Maternidad transnacional: discursos, estereotipos, prácticas*". Ecuador.:
FLACSO. .

Zapata, & Suárez. (2012). Migración: reasignación de roles en espacios locales y
transnacionales. Ra ximhai. . (U. a. México, Ed.) *Revista de sociedad, cultura y
desarrollo sustentable*, Vol 8 (001), 36-53.

13. Apéndices

Apéndice A. cuestionario la reconfiguración de los roles de género en las familias de las mujeres en condición de retorno

Cuestionario n° _____

Fecha de diligenciamiento _____

Responsable _____

Presentación: El proyecto de investigación tiene como propósito realizar un acercamiento a los cambios y transformaciones que se han presentado al interior de un grupo de familias que tienen experiencia migratoria internacional, donde las personas que protagonizaron la movilidad fueron mujeres y madres integrantes de las mismas, las cuales presentan cambios en las dinámicas asociadas a los roles de género.

Para el logro de este propósito, se diseñó una encuesta y una guía de entrevista, los cuales abordan los siguientes temas:

- Información socio-demo Figura básica.
- Proceso migratorio y retorno
- Familia, roles y funciones
- Percepciones frente a los cambios de roles

La información recolectada durante toda la investigación será manejada de forma confidencial, los nombres de los participantes serán cambiados y a ella sólo tendrán acceso los investigadores. Con los datos recolectados se construirá una base de datos donde la

información personal “desaparece” y se comienza a trabajar con agregados de información, a los cuales se les dará un tratamiento estadístico. Durante la encuesta, el encuestado puede formular preguntas y solicitar aclaraciones respecto a la investigación. De igual manera, el encuestado en cualquier momento de la encuesta puede suspender el suministro de la información y pedir al encuestador que le sea devuelto el cuestionario con la información que hubiese suministrado.

El proyecto es asesorado y dirigido por la Magister en Estudios de Familia y Desarrollo Jackeline Mena Campaña, profesora de la Universidad Tecnológica de Pereira UTP, teléfono 314-5088018. Y aplicado por las profesionales Claudia María Castaño Rodas y Maryoris Margarita Mejía Gonzales, Candidatas a Magister en Migraciones Internacionales teléfono 321 6635720 – 315 2364908.

De antemano gracias por participar.

He sido informado sobre los propósitos de la investigación y estoy dispuesto a suministrar

La información del siguiente cuestionario. _____ (Firma).

Información socio demo Figura

1. Nombre ficticio o seudónimo: _____

2. Género 1=Hombre 2=Mujer x

3. Lugar de nacimiento:

Municipio _____ Departamento _____

4. Fecha de nacimiento: Mes _____ Año: _____

5. Edad actual en años cumplidos: _____

6. ¿Dónde vive usted? Barrio_____

Municipio____Pereira_____

7. ¿Usted actualmente a qué se dedica?

8. Y específicamente ¿cuál es el cargo que usted tiene?

9. Estado Civil: 1= Soltera 2= Casada 3= Unión Libre 4= Separada
5=Viuda

10. En qué año migro:_____

11. ¿En qué estrato socioeconómico se ubica? (clasificación de 1 a 6, siendo 1 bajo-bajo y 6 alto)

Empezando por usted, ¿qué personas conforman su hogar actual?

Relación de la persona con usted*	Sexo		Edad	Máximo nivel educativo alcanzado**	C OD	Ocupación	C OD
	1 Más.	2 Fem.					

*Padre, madre, hermano/a, cónyuge, hijo/a, sobrino/a, amigo/a, etc.

**Ninguno, primaria incompleta, primaria completa, secundaria incompleta, secundaria completa, universitario incompleta, universitario completa, postgrado.

12. Los ingresos mensuales de su hogar son, aproximadamente:

Inferiores a un salario mínimo* 1

De 1 a menos de 2 salarios mínimos 2

De 2 a menos de 3 salarios mínimos 3

De 3 a menos de 5 salarios mínimos 4

De 5 a menos de 7 salarios mínimos 5

De 7 a menos de 10 salarios mínimos 6

De 10 o más salarios mínimos 7

****El valor actual del salario mínimo legal es de \$644.350 mensuales***

13. Actualmente ¿tiene usted problemas de salud? 1= Si 2= NO

14. Exprese

cuáles

Apéndice B.- proceso migratorio y retorno

Proceso Migratorio

Las siguientes preguntas pretenden indagar y conocer las causas de la migración y de su retorno al país.

1. ¿Qué la motivó a emigrar?

1= Situación económica 2= Reagrupación familiar 3= Estudios

4= Otro _____ ¿Cuál? _____

2. ¿Qué edad tenía al momento de emigrar? _____

3. ¿Cuál era su estado civil al momento de emigrar?

1= Soltera 2= Casada 3= Unión Libre 4= Separada 5= Viuda

4. ¿Cuál fue el país o los países de destino?

1= España 2= Estados Unidos 3= Venezuela 4=Ecuador 5= Chile 6= Argentina

7=Inglaterra 8=Japón 9=Francia. 10= Otro: _____

5. ¿Emigró sola?

1=SI __ 2=NO __ 3= ¿Con quién? _____

6. ¿Cuál era su rol familiar al momento de emigrar?

1= Cuidadora (Ama de Casa) 2= Trabajadora 3= Ambas

4= Otro cuál? _____

7. ¿Cuántas personas vivían en el hogar al momento de emigrar? _____

8. ¿Qué actividad laboral desempeñaba antes de emigrar? _____

9. ¿Qué actividad(es) laboral(es) desempeñó en el país de destino?

10. ¿Enviaba remesas?

1=SI ___ 2=NO ___

11. Entre que cifras oscila el Monto que enviaba

Entre:

1. \$101.000 y \$200.000
2. \$201.000 y \$300.000
3. \$301.000 y \$400.000
4. \$401.000 y \$500.000
5. \$501.000 y \$1.000.000
6. \$1.001.000 y \$2.000.000
7. Más de \$2.000.000

12. ¿Con qué frecuencia se realizaba el envío de esta remesa

1. 1 vez por semana ___
2. 1 vez cada dos semanas ___
3. 1 vez al mes _x_
4. Trimestral

5. Semestral
6. anual
7. Sin frecuencia
8. Otro: _____ Cuál?

27: ¿Quién recibía las Remesas?

28. ¿Quién tomaba la decisión del uso que se le daría a la remesa?

1=Persona Recibía 2= Usted 3=Ambos 4=Otro____ Cuál?

29: ¿Cuál era el uso propuesto para gastar las remesas?

1=Alimentación. 2= Vivienda 3= Educación 4= Actividades Recreativas 5=Pago de créditos.

6=Ahorro 7=Inversión 8= Vestidos 9=Aparatos Tecnológicos

30: ¿Cuál era el uso real que se le daba a las remesas?

1=Alimentación. 2= Vivienda 3= Educación x 4= Actividades Recreativas. 5=Pago de créditos.

6=Ahorro 7=Inversión 8= Vestidos 9=Aparatos Tecnológicos

31: ¿Qué medios de comunicación usaba para informar sobre el envío de las remesas?

1=. Llamadas telefónicas x 2= Correo postal 3= Correo electrónico 4= Video llamadas Otro:____ Cuál?_____

32. ¿Qué medios usaba para comunicarse con su familia?

1= Llamadas telefónicas x 2= Correo postal 4= Video llamadas 5= Redes sociales

6= Otro Cuál_____

33: ¿Con qué frecuencia se comunicaba con su familia?

1= Diaria 2= Semanal x 3= Quincenal 4= Mensual 5= Otro

Cuál_____

34: ¿Con qué miembro de su familia se comunicaba con mayor frecuencia?

1= Madre x 2= Padre 3= Pareja 4= Hijos 5= Hijas 6. Otro

Cuál_____

35: ¿Cuál era su condición migratoria en el país de destino?

Al llegar:

1= Permiso de trabajo 2= Residente 3= Ciudadano 4= Irregular 5_Visado de

turista

Al retornar:

1= Permiso de trabajo 2= Residente 3= Ciudadano 4= Irregular

B.2: Proceso de Retorno:

37. Fecha de Retorno:_____

38 Cuanto tiempo hace que retorno?_____

38. ¿Retornó sola?

1= SI __ 2= NO __ ¿Con quién? _____

39: ¿Cuáles fueron sus motivos para regresar?

1=Familia __ 2= Culminación de estudios _3= Salud __ 4= Económico __ 5=

Laboral-

6= Crisis económica __ 7= Adaptación __ 8= Deportación __ 9=Otro.

39. ¿A dónde que llego al momento de retornar?

37. Describa cómo fue su proceso de retorno

Apéndice C. Familia, roles y funciones

Las siguientes preguntas buscan identificar la distribución de funciones y conocer el desempeño de los roles familiares durante su proceso migratorio.

40. ¿Qué rol empezó a desempeñar al retornar?

1. Ama de Casa _____ 2. Proveedora 3=Ambas: ___ 4.Otro ____ Cual?

41: Si trabaja, ¿Cuánto invierte en el hogar?

1= Menos de un salario Mínimo 2= Un salario Mínimo 3= dos Salarios Mínimos.4=Más de dos salarios mínimos.

37. ¿Cuánto del salario devengado, invierte en el hogar?

1=El 100% 2=75% 3=50% 4=25%

37=De los miembros de la familia que laboran alguien más aporta económicamente para el sostenimiento del hogar?

38= ¿Cuál era su estado civil al momento de retornar?

1= Soltera 2= Casada 3= Unión Libre 4= Separada 5=Viuda

39=En los siguientes tres momentos, diga por favor el número de personas en el hogar:

Antes de la experiencia Migratoria:

1 Adultos hombres 3..... Niños 5..... Adolescentes hombres
7..... Ancianos 2 Adultos mujeres 4..... Niñas 6.....
Adolescentes mujeres 8.....Ancianas

Durante la experiencia Migratoria:

1 Adultos hombres 3..... Niños 5..... Adolescentes hombres
7..... Ancianos 2 Adultos mujeres 4..... Niñas 6.....
Adolescentes mujeres 8.....Ancianas

Al retornar:

1 Adultos hombres 3..... Niños 5..... Adolescentes hombres
7..... Ancianos 2 Adultos mujeres 4..... Niñas 6.....
Adolescentes mujeres 8.....Ancianas

35. En los siguientes tres momentos, diga por favor el número de personas mayores de edad trabajando:

a) Antes de la experiencia Migratoria:

1. Hombres:
2. Mujeres:.....

b) Durante la Experiencia migratoria:

1. Hombres:.....
2. Mujeres:.....

c) Al retornar:

1. Hombres:.....
2. Mujeres:.....

Apéndice D recepción frente a los cambios de roles

Las siguientes preguntas buscan conocer la percepción de la mujer retornada frente a los cambios de roles que se dieron al interior de la familiar como consecuencia de su proceso migratorio.

36. En los siguientes tres momentos, diga por favor quién se ocupa de las tareas domésticas en el hogar.

Antes de la experiencia Migratoria:	Durante la experiencia Migratoria:	Al retornar:
1. Todos.	1. Todos.	1. Todos.
2. Mi madre.	2. Mi madre.	2. Mi madre.
3. Mi padre.	3. Mi padre.	3. Mi padre.
4. Yo.	4. Yo.	4. Yo.
5. Otros: ¿Quién?	5. Otros: ¿Quién?	5. Otros: ¿Quién?

37. De acuerdo a la respuesta dada en el numeral 20, ¿fue posible seguir asumiendo su rol en la distancia?

1= SI _____ 2= NO _____ Si su respuesta es negativa pase a la pregunta 39.

¿Por qué?

38. Si pudo seguir ejerciendo el rol, ¿qué mecanismos utilizó para ello?

39. ¿Qué persona de su hogar asumió su rol cuando usted emigró? _____

40. Describa por favor su percepción frente al rol desempeñado por esa persona:

41. A su retorno, ¿volvió a desempeñar el rol que tenía al momento de emigrar?

1= SI _____ 2= NO _____ ¿Cuál? _____

Si su respuesta es negativa, pase a la pregunta 43.

42. Si su respuesta anterior fue afirmativa, cómo tomó nuevamente este antiguo rol?

43. ¿Cómo fue asumido nuevamente este rol desempeñado por usted, por su familia?

44. ¿Cómo se apropió usted su nuevo rol?

45. ¿Cómo fue recibido este nuevo rol por su familia?

Gracias por su colaboración.

